

El proyecto “Rescate del Paraguay Cultivado. Edición crítica de una obra desconocida de J. Sánchez Labrador, S.J.”

Harald Thun, Joachim Steffen

Angaben zur Veröffentlichung / Publication details:

Thun, Harald, and Joachim Steffen. 2023. “El proyecto ‘Rescate del Paraguay Cultivado. Edición crítica de una obra desconocida de J. Sánchez Labrador, S.J.’” In *Conocimientos misioneros: de las reducciones consolidadas al exilio de los Jesuitas*, edited by Leonardo Cerno, Corinna Gramatke, and Joachim Steffen, 159–205. Kiel: Westensee-Verlag.

Nutzungsbedingungen / Terms of use:

CC BY 4.0

Dieses Dokument wird unter folgenden Bedingungen zur Verfügung gestellt: / This document is made available under these conditions:

CC-BY 4.0: Creative Commons: Namensnennung

Weitere Informationen finden Sie unter: / For more information see:

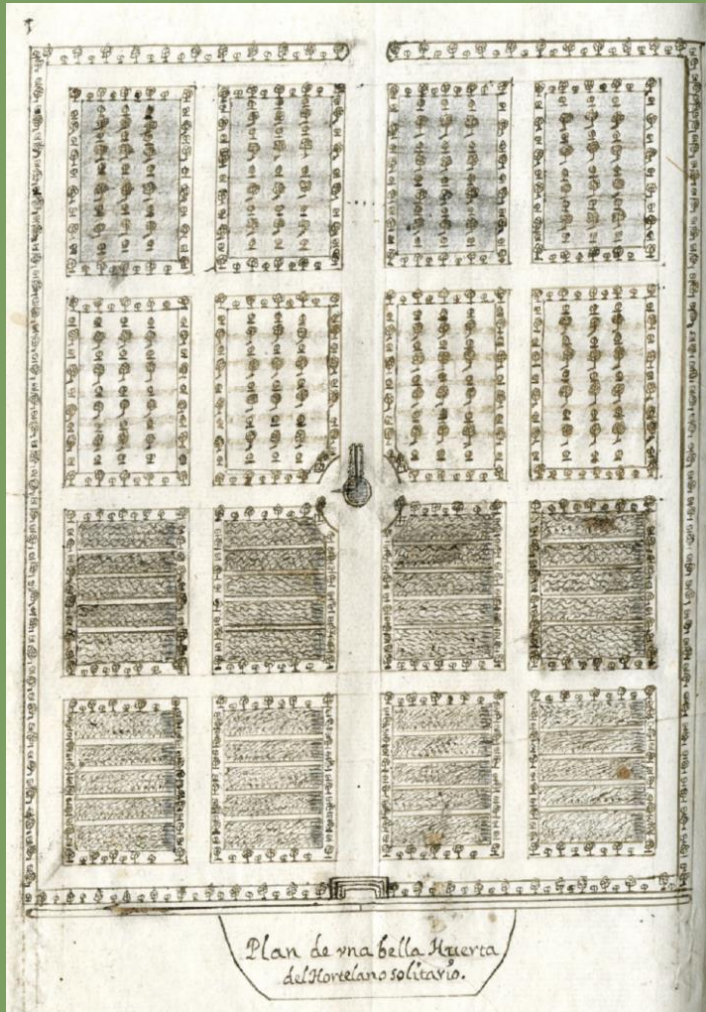
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.de>



Leonardo Cerno | Corinna Gramatke | Joachim Steffen

(Organizadores)

Conocimientos misioneros



De las reducciones consolidadas al exilio de los Jesuitas

FONTES AMERICANAE

Herausgegeben von Harald Thun und Franz Obermeier, Kiel

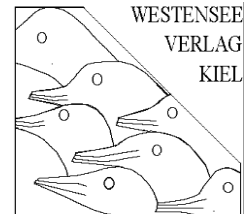
5

Leonardo Cerno | Corinna Gramatke | Joachim Steffen

(Organizadores)

Conocimientos misioneros

De las reducciones consolidadas al exilio de los Jesuitas



© 2023 Westensee-Verlag, Leonardo Cerno, Corinna Gramatke, Joachim Steffen

En colaboración con: Ignacio Telesca

La tapa reproduce el “Plan de una Huerta” del ms. “Paraguay Cultivado. Parte Cuarta. Jardines” del Padre José F. Sánchez Labrador [s. f.]. El original se encuentra en el archivo de la Hispanic Society of America, New York, Signatura NS3-32-4.

Agradecemos a la Hispanic Society of America su amable autorización para reproducir páginas individuales del manuscrito en esta publicación.

ISBN: 978-3-93-136836-4

Índice

Leonardo Cerno, Corinna Gramatke, Joachim Steffen

Introducción..... 1

Fabián R. Vega

Los saberes médicos en las bibliotecas de las misiones jesuíticas de guaraníes 11

Leonardo Cerno

Tradiciones gráficas y circulación del saber. Un estudio de la variación escrita en el guaraní colonial y en el “corpus Villodas” 33

Christian M. Wilson

Relevancia, equivalencia, valor funcional y potencial analítico del guaraní en la Materia Médica Misionera: el uso léxico como indicador cultural y de contexto..... 61

Leonie Ette

El desarrollo del lenguaje científico en el siglo XVIII. La densidad léxica en los manuscritos de Pedro Montenegro y José Sánchez Labrador 109

Pablo C. Stampella

Los complejos vegetales en la Materia Médica Misionera y otras fuentes documentales jesuíticas 139

Harald Thun & Joachim Steffen

El proyecto “Rescate del Paraguay Cultivado. Edición crítica de una obra desconocida de J. Sánchez Labrador, S.J.” 159

Harald Thun

La reproducción del guaraní por José Sánchez Labrador, S. J..... 207

Joachim Steffen

Regionalismos, arcaísmos y elementos de contacto. Algunas observaciones sobre el lenguaje empleado en el Paraguay Cultivado de Sánchez Labrador 271

Corinna Gramatke

“Huerto y Parayso son voces, que significan vna misma cosa” La creación de saberes híbridos en el manuscrito inédito Paraguay Cultivado de José Sánchez Labrador (1717-1798) 291

M. Victoria Roca

Los espacios de cultivo en Santos Mártires del Japón. Hacia una visión integral del territorio en las misiones jesuíticas guaraníes 319

El proyecto “Rescate del *Paraguay Cultivado*. Edición crítica de una obra desconocida de J. Sánchez Labrador, S.J.”

Harald Thun & Joachim Steffen

Introducción

El presente artículo ofrece, por primera vez, una descripción detallada del manuscrito *Paraguay Cultivado*, escrito por el misionero jesuita Padre Francisco José Sánchez Labrador y redescubierto hace poco tiempo. Presentamos a la vez nuestro proyecto de edición crítica del texto en transcripción diplomática. El proyecto se lleva a cabo en colaboración entre las universidades de Augsburg y Kiel, y pretende dar a este documento excepcional el lugar que le corresponde en la historia del Paraguay, de las reducciones jesuitas en Sudamérica y de la agronomía y agricultura en el mundo hispánico.

1. Sobre el autor

Francisco José Sánchez Labrador (1717 – 1798) es uno de los más conocidos entre los misioneros jesuítas, fundadores de las célebres reducciones establecidas entre 1608 y 1767/68 entre los indígenas del Río de la Plata y de las regiones adyacentes. No se ha agotado hasta hoy el interés de muchas disciplinas científicas en este gran experimento histórico que es, en la historia universal, uno de los casos más llamativos de *social engineering* (Lewin 1948). Se aspiraba nada menos que a la transformación radical de sociedades indígenas seminómadas a un nuevo tipo de organización social, cultural y económico ideado sobre moldes europeos de inspiración teocrática, monacal, militar y de autarquía de súbditos agro-urbanos. En este proceso de transformación, Sánchez Labrador no es solamente testigo ocular y auricular sino también participante activo y teórico de mejoramientos. Se lo considera al mismo tiempo como uno de los más productivos y eruditos autores jesuitas de aquella época y región (cf. Furlong 1931). Sin embargo, esta

cualificación tan elogiosa no corresponde con el estado de la publicación de su obra principal, la trilogía sobre el Paraguay que queda, hasta el momento actual, en grandes partes inédita. Se trata de la descripción más completa jamás escrita por un solo individuo, de todo el Cono Sur, desde Cuiabá hasta Tierra del Fuego, con el “Gran Paraguay” en el centro. Se ha impreso hasta hoy más o menos la mitad de la obra. Se sabía de la existencia de la obra y de su repartición en tres secciones. Pero durante más de 150 años, hubo pocas personas que alcanzaron a leer los copiosos manuscritos, dispersos además en varios países y dos continentes.

2. El nuevo interés interdisciplinario en la circulación del conocimiento

La publicación de las obras de Sánchez Labrador comenzó tarde y avanzó lentamente desde el principio. No fue hasta 1910, más de 110 años después de su muerte, que se imprime una de sus obras. Se trata, más precisamente dicho, de una impresión parcial de la segunda parte de la enciclopedia el *Paraguay Católico* (editado por S. A. Lafone Quevedo, Buenos Aires, 2 tomos). Durante todo el resto del siglo XX, el ritmo de las publicaciones quedó lento y las ediciones impresas, esporádicas.

Pero esta situación está cambiando radicalmente en la actualidad. Surge en varios países y en distintas disciplinas científicas un nuevo interés en la experiencia americana de los jesuitas. La atención se centra ahora en la transmisión del saber entre actores europeos e indígenas y, en medida especial, en la transformación de las culturas indígenas, en particular, el papel que tocó a los indígenas en la transmisión de los saberes (Asúa 2014: 149-150, Asúa 2019, Lavilla & Wilde 2020: 36, Thun 2021a). Citemos, como ejemplo, la medicina. En este campo del saber compiten las obras siguientes, si nos limitamos al Paraguay y al Brasil, en lo que toca a la cantidad y la fiabilidad de la información y al criterio del saber personalmente adquirido (no solamente copiado de tratados escritos por otros¹):

¹ Hablamos, naturalmente, solo de las obras conservadas. No se deberían ahorrar esfuerzos para encontrar el tratado de Thomas Falkner, *American distempers cured by American drugs*, infelizmente hoy perdido (véase Asúa 2008 y 2014). Falkner era uno de los pocos médicos jesuitas con formación académica avanzada si no acabada, comparable en eso con Guillermo Pisón, y además uno de los que de más prestigio gozaban (“Un famoso médico inglés”, Sánchez Labrador, *Peces y aves*, ed. Castex, p. 389). Según M. de Asúa (2014: 155),

el complejo corpus de la así llamada *Materia Médica Misionera* del hermano coadjutor jesuita Pedro Montenegro (posterior a 1710), el manual redactado en guaraní del también hermano coadjutor jesuita Marcos Villodas (alrededor de 1725), la *Historia Naturalis Brasiliae*, en sus dos ediciones de 1648 y 1658, de Wilhelm Pies (Piso/Pisón) y Georg Marcgravio (Marcgravius/Marcgraf), y la información médica brindada por Sánchez Labrador que se encuentra esparcida a través de su trilogía.²

Siguiendo el modelo de la *Historia natural y moral de las Indias* dado por el jesuita José de Acosta³, Sánchez Labrador ofrece mucho más que información médica, botánica y zoológica. Como Pisón y Marcgravio, Sánchez Labrador describe también la geología, el clima, la hidrografía. Sobrepassa a estos dos autores (cuya *Historia* Sánchez Labrador aprovecha con frecuencia) en lo “moral”, es decir, en datos antropológicos, información sobre la agricultura y la artesanía, caza, pesca, comunicaciones terrestres y fluviales, comercio y, por supuesto, en lo que respecta a la historia de la cristianización, aspecto de interés marginal para Pisón y Marcgravio.

Los nuevos enfoques mencionados favorecen, como era de esperar, los esfuerzos de poner a la disposición de las ciencias las fuentes conocidas en ediciones fidedignas y de abrir el acceso a nuevos documentos. Puede servir de ejemplo de una gran edición de fuentes para la época jesuítica en el Río de la Plata la impresión recién acabada de las “Cartas anuas de la Provincia jesuítica del Paraguay. Siglos XVII-XVIII” (vista de conjunto en Salinas 2020).

Falkner, siendo magister, recibió el título de doctor casi *honoris causa*: “the University of St. Andrews dated on 15 May 1774 conferring the title of Doctor in Medicine upon magister artium Thomas Falkner on account of his profession and the praises he received from his colleagues”. El título de su tratado promete un alto porcentaje de integración del saber médico de los indígenas y tal vez también información sobre el camino de la transmisión. Además, el juicio muy positivo dado acerca de la medicina de los indígenas muluches por Falkner, reproducido en el *Paraguay Catholico*, Parte Cuarta, p. 33 en la edición de Folkenand (= § 7 en el ms. de Sánchez Labrador), da a entender que Falkner veía a los indígenas con espíritu abierto y no tenía, contrariamente a Sánchez Labrador, ningún problema en admitir los aportes indígenas al saber médico de los europeos.

² La publicación integral del *Paraguay Catholico* (véase el cap. 4.2.) y el redescubrimiento del *Paraguay Cultivado* (de publicación inminente) hacen necesaria la revisión de estudios conocidos como el de Molinari (1938) y confirman, por otro lado, la crítica de Di Liscia (2002a y 2002b) con respecto a la “apropiación” o el “apresamiento” del saber indígena por misionarios y naturalistas (véase al respecto Thun 2021a).

³ N. Castex destaca además la influencia de Robert Boyle sobre la organización de la información que Sánchez Labrador presenta en su *Paraguay Natural* (Castex 1968: 20).

Desde el punto de vista de la lingüística y de la antropología cultural compartimos el nuevo enfoque de intereses. Nos parece difícil realizar un tema como la transmisión de saberes sin el análisis del contacto de las lenguas y de las culturas. Queremos contribuir también con nuestro proyecto editorial al aumento de las fuentes accesibles y editadas según principios científicamente válidos.

3. Descripción de las obras de Sánchez Labrador sobre el Paraguay

3.1 Manuscritos originales

Contrariamente al caso de los mencionados correligionarios Montenegro y Villodas, en el corpus Sánchez Labrador no estamos confrontados con copias hechas por amanuenses desconocidos, sino con originales escritos por la mano del mismo autor. No hay, por consiguiente, cuestiones de filiación (pero sí de interdependencia de las partes de la trilogía y de dependencia de otros autores). En contraste también con el caso de la *Historia Naturalis Brasiliae*, en la cual el aporte de Marcgravia fue minimizado por Pisón en la segunda edición de 1658, la autoría de Sánchez Labrador no plantea ningún problema porque no hay coautor. Les queda, por supuesto, a los editores la tarea de identificar con precisión lo que Sánchez Labrador toma de otros autores que cita o que no cita.

3.2 Circunstancias de la redacción: obras del recuerdo y obras para el porvenir

Sánchez Labrador explica repetidas veces que se le habrían confiscado, luego de su arresto y deportación, todos sus papeles. Esta pérdida repercute sobre la información que puede dar nuestro autor de la naturaleza: “De muchas [plantas] apenas se podrán poner sino los nombres, por faltarme los Papeles, y Apuntamientos, que me interpretaron en la ciudad de Buenos Ayres”; “Pusiera de buena gana las descripciones de estas hierbas, como también las de la Hierba de la Bivora de Tarija, y de la hierba Colmillo de Bivora, si la malicia descortes, y ignorante no hubiera hecho presa de mis Papeles en un Puerto en que por entonces corrieron malos Ayres” (*Paraguay Natural*, Parte Segunda, Libro Sexto, foja

358 y foja 396, ed. Deckmann Fleck 2015: 119 y 211)⁴. Por causa de la pérdida de sus notas tiene que redactar todo sobre la base de su memoria y esta ya muestra fallas: “No doy más extensas noticias de estas dos aves últimas, porque no ocurren a la memoria otras especies de su natural historia, faltan los papeles, y nos hallamos en países muy apartados de América, imposibilitados a hacer las diligencias” (“Aves y Peces”, ed. Castex 1968: 359).

Surgen, sin embargo, dudas justificadas acerca de la posibilidad de poder señalar tantos hechos y tantos detalles sin apoyarse en apuntes escritos. Es por esta razón que se supone que Sánchez Labrador había por lo menos preparado o tal vez ya redactado una parte de su enciclopedia en América y que había podido salvar alguna que otra nota escrita para aprovecharla en Italia: “Parece que pese a la tajante prohibición, logró sacar incomprensiblemente partes de sus escritos hasta el exilio italiano”⁵.

Por estas razones su enciclopedia pertenece probablemente tanto a las obras jesuíticas que, como las de Montenegro y Villodas, se escribieron en el lugar de los acontecimientos o fenómenos descritos, como a las obras que describen todo en retrospectiva y que son por eso libros de recuerdos. Sea como fuere, el *Paraguay Cultivado*, como última parte de la enciclopedia, tiene más verosimilitud de ser un libro de recuerdos que sus dos antecesores. Pero como veremos, el *Paraguay Cultivado* es a la vez más decididamente un libro para el futuro que el *Paraguay Natural* y el *Paraguay Catholico*.

3.3 Las tres partes de la obra sobre el Paraguay y la macroestructura del *Paraguay Cultivado*

a) *Tres partes de estructura simétrica*

La obra enciclopédica de Sánchez Labrador consiste en tres partes y cada una de ellas está dividida en cuatro secciones (“Partes”), lo que da una simetría ciertamente intencionada a la trilogía. Las tres partes son:

⁴ Como del *Paraguay Natural Ilustrado* solo tenemos los manuscritos de la Tercera y de la Cuarta Parte (en copia digital), fuerza nos es recurrir para la Primera y la Segunda Parte a ediciones impresas ya existentes. La Primera Parte nos queda inaccesible.

⁵ *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, tomo 4, p. 3492; véase también Folkenand, *El Paraguay Catholico*, Parte Primera, Estudio preliminar, p. XXVI.

El *Paraguay Natural Ilustrado* (1767-1776, ca. 1.852 p.) según el conteo de M.N. Castex (Castex 1968: 19)⁶.

El *Paraguay Catholico* (1769-1772, ca. 1622 p.), conteo nuestro.

El *Paraguay Cultivado* (empezado antes de 1772, terminado después de 1776, retocado hasta el inicio de los años 90 del siglo XVIII, ca. 896 p.)⁷, conteo nuestro.

b) La macroestructura del Paraguay Cultivado

El *Paraguay Cultivado* (en adelante “Py Cult”) contiene las secciones (“Partes”) y los “libros” siguientes; citamos según la grafía de Sánchez Labrador (en adelante “SL”):

Parte Primera /

De la Labranza de las Tierras. I. Principios fundamentales de la vegetacion,/ ò vida de las Plantas ./ II. De los Terrenos Artificiales,/ Medios de que se / vale la Industria para la Fertilidad de la / Tierra, y Nutricion de los Vegetables. / III. Impedimentos de la Vegetacion, y de las / enfermedades de los Granos en Hierba. / IV. De las Mieses: Recogida, conservacion, y vsos / de algunos Granos. / V. Del Pan, y de sus Requisitos, y operaciones. / Item, entreveradas vnas Instrucciones Familia- / res de vn Missionero à sus Neophytos. / Y vn Resumen de Medidas y pesos. / Diversion / de D. Joseph Sanchez Labrador de la / C.de J. / Missionero en el mismo Paraguay / Ravenna
(314 p.)

Parte Segunda /

De / Las Huertas de Arboles / Contiene los Libros siguientes: / I. Del Cultivo en general de los / Arboles Frutales . / II. Del Cultivo en particular de los mismos Arboles. / và este libro dividido en 2. secc.^s / I. Seccion, Arboles Europeos. / II. Seccion, Arboles Paraguayos
(208 p.)

⁶ Todas las indicaciones son aproximativas porque no están incluidas en la paginación las láminas y los papeles adjuntados posteriormente por Sánchez Labrador a sus manuscritos.

⁷ El *Paraguay Cultivado* está escrito en dos columnas por página, cada columna tiene su remitente como si fuera una página. Las letras parecen más apretadas que las de las otras partes de la trilogía. Del conteo completo de las palabras por líneas resultaría talvez que la masa gráfica del *Paraguay Cultivado* es superior a mil páginas.

Parte Tercera /

De / Las Hortalizas, y Legumbres . / Libro Vnico. / Dividido en las Clases siguientes. /
I. Raices = II. Verduras = III. En- / saladas = IV. en Hierbas, y Plantas / para vsos
provechosos: = V. Legum- / bres propriamente tales: = VI. Fru- / tas de tierra : = Plantas
de varias / Clases: / y vna Tabla curiosa
(137 p.)

Parte Quarta./

Jardines. / Contiene dos Libros/ I. Del Cultivo de las Flores en ge- / neral / II. Del
Cultivo en particular de / algunas Flores / y / Vn Apendice curioso, / de Varios Termini- /
nos con Varias Instrucciones.
(237 p.)

La Parte Primera reproduce un calendario ilustrado y completado por la indicación de los trabajos a realizar en cada mes.⁸ La Parte Quarta contiene un capítulo sobre el “Modo de plantar el Jardín” con 5 laminas (bosquejos de jardines) y otro capítulo sobre “Algunos usos de las Plantas dichas, y de sus Flores”. El “Apendice curioso” es un glosario latín-italiano-francés de nombres de flores. Las mencionadas Instrucciones son la continuación de las Instrucciones Familiares de la Parte Primera. Se refieren a asuntos tratados en las Partes Segunda, Tercera y Quarta.

⁸ Como nos informa amablemente nuestra colega Corinna Gramatke, Sánchez Labrador había recortado y pegado en su manuscrito las ilustraciones para este calendario de alguna de las quince ediciones del *Giardino di agricultura di Marca Bussato da Ravenna, nel quale, con bellissimo ordine si tratta di tutto quello, che s'appartiene a sapere a vn perfetto giardiniero*, Venetia 11539 (versión digital: <http://www.idaillinois.org/digital/collection/ncbglib01/id/7691/rec/1>). El texto también es poco más que una paráfrasis en castellano del modelo italiano.

3.4. Redacción del Py Cult

3.4.1 *Lugar de la redacción*

Con la reserva de que una parte de la obra ya fuera escrita o por lo menos preparada en América podemos suponer que para el grueso de la trilogía el lugar de la redacción es el que Sánchez Labrador indica en los frontispicios de cada una de las tres secciones de su enciclopedia: la ciudad de Rávena (Ravenna) en el entonces estado papal. Aquí el jesuita pudo asentarse después del destierro junto con muchos correligionarios, interlocutores en las conversaciones sobre temas de América⁹.

3.4.2 *Período de la redacción*

La cuestión de la datación es algo más difícil porque, contrariamente al *Paraguay Natural* y al *Paraguay Catholico*, ninguna parte del Py Cult está fechada. Sin embargo, es posible delimitar aproximadamente la fase de elaboración del Py Cult. En esto ayudan a) las menciones del Py Cult que se encuentran en otra parte de la enciclopedia teniendo esta otra parte datación segura, b) la indicación de acontecimientos históricos con fecha explícita o implícita en el Py Cult, y c) la citación de obras en el Py Cult con mención del año de su impresión. Con estos tres tipos de indicios nos referimos exclusivamente a trechos que aparecen en el texto del Py Cult o en las notas que lo acompañan al pie de la página.

Junto a estos indicios, que son esenciales para datar el período de la redacción, se encuentran en el Py Cult otras fechas que no sirven para delimitar la fase de la redacción ya que señalan un retoque o una reelaboración del texto. Estos indicios aparecen en algunas de las muchas hojas separadas añadidas al texto (normalmente en formato menor

⁹ Nos parece muy fundada la impresión que formula A. Astorgano Abajo (2007: 67): “Quizás es el campo del americanismo donde los esfuerzos de los expulsos llegan a recoger y aportar un saber más novedoso sobre las realidades del mundo hispánico a la cultura europea”. La concentración del saber jesuítico sobre América, basado en lo vivido personalmente, descrito y discutido en Italia, hace de este país por algunos decenios la cúspide del americanismo. Además, SL podía intercambiar informaciones con jesuitas venidos de Asia: “Vn P. Missionero de Phylipinas me diox [...]” (Py Cult, Parte Primera, Libro IV: 247).

que el de la hoja del texto), en notas escritas al margen o en el espacio blanco al final de un párrafo del texto. Todas estas añadiduras parecen ser de propio puño de SL, pero se caracterizan por un carácter menos seguro de las letras y dan la impresión de haber sido escritas por la mano algo temblorosa de una persona de edad avanzada.

Volvemos a los indicios que nos instruyen sobre la fase de redacción del texto. Hay varias menciones del Py Cult en el *Paraguay Natural* que confirman que la redacción empezó antes de 1772.¹⁰ El indicio más preciso es el siguiente: “Ponense algunos principios concernientes al cultivo, y labor de la Plantas, mas esto se hace como de paso, reservando para otra obra, cuyo Primer Tomo, tengo ya escrito, el tratar de proposito de una materia tan importante, la qual se intitula ‘Paraguay Cultivado’.” (*Paraguay Natural*, Parte Segunda; el facsímil reproducido en la p. 67 de la edición Deckmann Fleck lleva la indicación “Ravenna Año de 1772”). Este año de 1772 puede considerarse como fecha *ante quem* de la redacción del Py Cult.

Queda, sin embargo, relativo al inicio de la redacción del Py Cult, una duda sobre la extensión de lo que ya estaba redactado en 1772. Esta duda tiene que ver con el sentido de “tomo”. Ahora bien, “tomo” no puede significar “Parte”, o sea toda la Parte Primera del Py Cult. Esta conclusión se impone porque en el Libro II, p. 131, de la Parte Primera del Py Cult, hablando de “Buenos Ayres”, SL dice: “Dicha Gobernación del Rio de la Plata (hoy ya virreynado)”. El virreinato del Río de la Plata fue creado el 1 de agosto de 1776¹¹, el “hoy” como fecha en la que SL estaba escribiendo el libro II de la Primera Parte, coincide con el año 1776 o es posterior a este año. Conclusión: en 1772 la Parte Primera no estaba terminada en su totalidad, ni siquiera el Libro II. Podemos suponer que para SL “tomo” es sinónimo de “libro”. Como vimos arriba en la reproducción de los cuatro frontispicios del Py Cult, SL subdivide las cuatro partes del Py Cult en “libros”. Lo que tenía escrito en 1772 se limitaba, pues, al Libro Primero intitulado “I. Principios fundamentales de la vegetacion,/ ò vida de las Plantas” (86 páginas).

Hay otras indicaciones en el Py Cult que se refieren a fechas precisas:

1770, Parte Primera, Libro V, p. 308

1773, Parte Segunda, Libro II, p. 128

1773, Parte Primera, Libro III, p. 205

¹⁰ Véase en la edición de Deckmann Fleck las pp. 271, 378, 489, y en la edición Castex la p. 470.

¹¹ Cf. Lobato & Suriano (2000: 100), donde se hace hincapié en una declaración provisoria del virreinato en el año 1776 y en una declaración definitiva en el año siguiente. Si Sánchez Labrador se refiere a la declaración definitiva, nuestro termino *post quem* sería el año 1777.

1774, Parte Primera, Libro III, p. 205

Pero ninguna de estas dataciones aporta nueva información con respecto al período de la redacción del libro en cuestión. Lo único que dicen es que las partes y los libros mencionados son posteriores a la fecha mencionada. Esto ya lo sabíamos por haber inferido que el Libro II de la Parte Primera se escribió en el año 1776 o más tarde. Los demás libros deben datar de años posteriores a 1776 que es nuestra fecha *post quem* de la conclusión de la obra. Dado que SL terminó en este año 1776 su *Paraguay Natural*, es de suponer que tuvo después tiempo para continuar y terminar su Py Cult.

Pasamos ahora a las indicaciones en hojas añadidas o escritas en margen o al final de párrafos. Muchas no señalan fechas, pero hay cuatro que indican el año de impresión de los libros citados. Son los siguientes:

1777, Parte Cuarta, Libro I, p. 56

1782, Parte Primera, Libro IV, p. 265

1787, Parte Primera, Libro I, p. 73

1791, Parte Primera, Libro III, p. 205 (cuatro veces el año 1791).

Es llamativo que los retoques se documentan para una fase posterior al año 1776, nuestra fecha *post quem* de la redacción. Esto puede significar que la elaboración del Py Cult había llegado a su fin y que el autor se dedicó a partir de 1777 a la revisión de su obra.

Damos, para terminar, un esquema sintético de la fase de la redacción de las tres partes de la enciclopedia. Como se ve, los períodos de la redacción se superponen.

Py Nat	1767	-----		1776
Py Cath	1769	-----	1772	
Py Cult		←-----	1772	----- 1776

3.4.3 Superposición temática y referencias intertextuales

Sabemos además, a partir de las muchas referencias intertextuales (de una parte a la otra) de la trilogía, que SL se proponía también una superposición temática y complementaria de las tres partes de su enciclopedia. Esta superposición no llega a un grado suficiente de explicitación terminológica y de referencia precisa en su trilogía. Una edición crítica de sus textos debería ir más lejos en este camino. Por la riqueza de la información que brinda SL, su trilogía es sin duda una enciclopedia. Pero no lo es por el acceso a la información. Le

falta un exhaustivo índice alfabético de nombres propios y comunes que tampoco, como veremos en el capítulo 5, suplen las ediciones modernas de manera suficiente.

3.4.4 Las referencias internas del *Py Cult*

Estas referencias son internas en dos sentidos. Por un lado quedan en el nivel del texto (deixis interna) y no se refieren al mundo extralingüístico.¹² Por el otro lado no sobrepasan los límites del *Py Cult*. Ejemplo: “Como se dixo en la Primera Parte del Paraguay Cultivado” (Parte Tercera, “clase” VI: 86). Ahora bien, esta referencia interna es de tipo anafórico. Son más reveladoras para el modo de trabajar de SL las referencias catafóricas, es decir las que vinculan una oración con un párrafo todavía no escrito. Las referencias catafóricas evidencian que SL seguía un plan exacto cuando se puso a redactar el *Py Cult*. Así, en el Libro Segundo de la Parte Primera hace una referencia catafórica al Libro Primero de la Parte Segunda: “como decimos en el Libro de las Huertas de Arboles frutales” (p. 109). Otro ejemplo: en la Parte Segunda, Libro Primero, p. 12, SL menciona los capítulos VI y VII del Libro Primero de los “Jardines”, que corresponde a la Parte Cuarta.

3.5 Temática y orden interno de la enciclopedia

Respecto a la temática general de la obra, concordamos con H. Sainz Ollero (2020: XII) que ve las tres partes como “tres componentes de un mismo texto”. Sin embargo, no nos parece adecuada su caracterización de la relación entre las tres partes. Según Sainz Ollero, el *Paraguay Natural* describe “la naturaleza sin modificaciones” y el *Paraguay Cultivado*

¹² SL hace también uso de la deixis externa, con referencia a porciones del mundo extralingüístico. Con más precisión se debería decir que la referencia va del texto escrito a la “deixis en el fantasma” (K. Bühler 1965), es decir a un mundo extralingüístico imaginado o recordado. La deixis externa al mundo extralingüístico copresente es lo propio del acto de la comunicación real. Es interesante constatar que SL pasa a veces en sus descripciones de un tiempo en pasado (“Este mismo methodo de Cultivo tenían los Neophytos Guaranis”, Parte Primera, Libro IV, p. 241) al presente (“Las Tortitas que en el Paraguay decimos Capias”, Parte Primera, Libro V, p. 288; “lo que cada día vemos en el Paraguay”, *ibid.* Libro I, p. 53), como si todavía estuviese en el Paraguay. ¿Recurso estilístico para dar viveza al relato o expresión dictada por la nostalgia del país?

“la naturaleza modificada por el hombre”. El *Paraguay Catholico* sería idealmente la última parte de la obra porque pinta el punto culminante de la evolución histórica agenciada por los jesuitas y ofrece, en resumen, “la descripción de los grupos humanos, desde el salvajismo de los originarios hasta el hombre católico y político”.

Visto que Sainz Ollero conoce el Py Cult solo de la breve descripción que da el catálogo del remate del manuscrito en el año 1878¹³, puede hacer poco más que formular suposiciones sobre las intenciones de esta parte de la trilogía. Nosotros estamos convencidos de que el Py Cult no es solamente en sentido cronológico el fin de la obra, sino también en el sentido ideal, o de su concepción. Esta interpretación se apoya en lo que dice el mismo SL.

3.5.1 Propósitos del Paraguay Cultivado

3.5.1.1 El doble trabajo de los misioneros

Más de una vez Sánchez Labrador insiste en el hecho de que con la cristianización y civilización (que consiste en la educación de los “salvajes” a “hombres racionales”) no está cumplida la tarea de los misioneros. Sin agricultura la obra de los jesuitas no perdurará: “el Arte de la Labranza de los Campos, medio el mas essencial para la permanencia de los Neophytos en la Reduccion” (Py Cult, Prologo: 2)¹⁴. La agricultura no solo asegura la alimentación de los indígenas sino que también impide que los neófitos reducidos recaigan en el nomadismo, que era uno de los mayores obstáculos que tenía que vencer la misión. Mucho más que la ganadería, que hasta hoy es con frecuencia del tipo extensivo en esta parte de América, la agricultura garantiza el sedentarismo y con este la reducción de los movimientos en el espacio y la puesta en práctica del *social engineering*.

¹³ Véase Obermeier 2017. En el interior de la primera tapa del ms. del Py Cult consta, pegada a ella, una breve descripción bibliográfica impresa de la obra.

¹⁴ Véase también Parte Primera, Libro V, p. 298, donde SL insiste en la necesidad de producir alimentos “y de este modo asegurar mejor su [=los Neophytos] permanencia en Reducciones ò Pueblos.”. En las *Conversaciones Familiares* SL pone este programa para el futuro en la boca de su interlocutor indígena: “Neophyto: [...] ruegote, pues, mi Padre, que como has fatigado en reducirnos à vida Christiana; asi prosigas en formarnos Labradores” (Py Cult, Parte Primera, Libro I: 62, Instruccion Familiar II).

3.5.2 Mejoramientos

Está claro que Sánchez Labrador espera el regreso de los jesuitas a América del Sur, aunque probablemente no el suyo. Su obra es mucho más que una “*Diversion / de Dⁿ. Joseph Sanchez Labrador de la / C de J.*”, como reza el título, y por tanto pretende algo más que pasar las horas de ocio.¹⁵

En las *Cartas Anuas* del período 1714-1720 se establece la lista de todo lo que tenían que hacer los misioneros jesuitas en las Reducciones. Una de las ocupaciones más importantes era la siguiente: “Hay que enseñar a los indios la agricultura y la horticultura” (Salinas y Folkenand 2017: 78). Con su *Py Cult*, Sánchez Labrador pone en manos de los misioneros un manual que los ayuda en esta tarea. Al mismo tiempo, pensando en el futuro, concibe su obra como cantera de propuestas de mejoramientos.¹⁶ Siendo en eso representante de la Ilustración, SL confía en la educación técnica. Las mejoras van desde la introducción de nuevas ramas de producción, como la cría de gusanos de seda, y de prácticas agrícolas, como la rotación de cultivos y las técnicas de labrado, hasta recetas para hacer pan con plantas autóctonas como alternativa a los cereales importados y como recursos alimenticios en tiempo de escasez.¹⁷

¹⁵ En la “Sección II. / Arboles Paraguayos” SL escribe: “A este nuevo trabajo, y cultivo se aplican ahora las horas desocupadas, que no son pocas en Italia” (*Py Cult*, Parte. Segunda, Libro II: 171).

¹⁶ En estos mejoramientos que se deberían realizar en el futuro, vemos uno de los principales motivos para la redacción de la trilogía rioplatense y, de manera especial, del *Paraguay Cultivado*. No es tanto la originalidad lo que busca Sánchez Labrador en la reunión de tanta información encontrada en los muchos autores que cita o en su propia experiencia, sino la “practicidad” del saber (para retomar un término afortunado forjado por M.N. Castex, *Peces y aves*, Introducción,: 29). Esta sería la respuesta que quisiéramos dar a la pregunta abierta formulada por Lavilla & Wilde: “La obra constituye un denso tejido intertextual que permite identificar interlocutores entre propios y ajenos, manuscritos e impresos, testimonios escritos y orales. [...] Desconocemos el alcance que pudo tener esta estrategia autoral en un texto manuscrito como este. Este aspecto deberá establecerse a partir de una minuciosa reconstrucción de su contexto de producción, circulación y recepción” (Lavilla & Wilde 2020: 46).

¹⁷ Sería posible extraer del *Py Cult* un copioso libro de cocina.

3.5.2 Estructura básica del texto

El esquema básico de presentación es el siguiente: Descripción de la agricultura paraguaya (es decir, rioplatense y subandina) con énfasis en las áreas que necesitan ser mejoradas > Descripción de la agricultura europea con énfasis en las plantas, implementos y prácticas económicas que pueden ser transferidas a las Américas. La descripción de la agricultura paraguaya incluye la española-criolla, la jesuítica en las reducciones y también la indígena. Sánchez Labrador es especialmente crítico con la primera. Advierte con urgencia de los daños de la erosión causados por la deforestación y aconseja con la misma urgencia una economía sustentable mediante nuevas plantaciones (Py Cult, Parte Primera, Libro I: 3). Reconoce tradiciones útiles en la agricultura indígena, como la todavía popular plantación mixta de maíz, frijoles y calabazas (Py Cult, Parte Primera, Libro IV: 241: “Mayz, Friçoles, Calabazas”). La agricultura jesuita, tal como se practica en las reducciones, es ya una etapa preliminar de las amplias reformas previstas según el modelo europeo: “Los Neophytos Guaranis, enseñados de sus Misioneros Jesuitas, en todos los terrenos de sus 32. Doctrinas, ò Pueblos cogen abundante Trigo, del que bastantes fanegas se gastaban en la ciudad de la Assumpcion, y en sus dos villas Curuguati.” (Py Cult, Parte Primera, Libro IV: 218). Los criollos serán también destinatarios potenciales de las reformas agrarias: “Al presente se conduce [el trigo al Paraguay Proprio]¹⁸ en carros de algunas Doctrinas de Neophytos Guaranis. Mas es cierto, que podrian escusarse semejantes conducciones, y gastos, si dentro de su mismo Pais los vecinos se aplicaran al cultivo de estos Granos” (ibid., p. 217).

3.5.3 Transmisión jerárquica del saber desde arriba hacia abajo

El Py Cult ilustra no solo el círculo de referencias intertextuales (entre las partes de la enciclopedia) y externas (por la recepción de las ciencias por SL), sino describe también la difusión del saber dentro de la reducción. Esta difusión es fundamentalmente unidireccional. Su punto de partida es el misionero que se sirve de la expresión oral para dirigirse, a través de intermediarios, a toda la reducción. El saber del padre jesuita se alimenta de muchas fuentes que son sus lecturas, las conversaciones con sus

¹⁸ El “Paraguay Proprio” corresponde a la jurisdicción de Asunción (*Paraguay Natural*, Anfibios y reptiles, ed. Lavilla & Wilde: 259), es decir, más o menos a la parte oriental del Paraguay actual. Las demás gobernaciones, del Río de la Plata, de Salta, Córdoba y Tucumán, forman el “Paraguay Improprio”.

correligionarios en el Paraguay y en el exilio, sus experiencias y experimentos propios y su observación de la agricultura de los indígenas y de los criollos. Destacamos aquí que se trata más bien de “observación” de la práctica agrícola y no “discusión” con los agricultores indígenas o criollos puesto que en el Py Cult hay muy pocos indicios de discusión o debate entre jesuitas por un lado y sus súbditos indígenas o sus vecinos españoles por el otro sobre asuntos agrícolas.¹⁹ Así que la transmisión del saber no es bidireccional en el sentido de un intercambio de conocimientos entre iguales.

Es de suponer que, según el plan de SL, la transmisión de conocimientos bajo la dirección de los jesuitas a lo largo de la estructura jerárquica de poder en las Reducciones a través del cacique indígena (denominado “corregidor” en las Reducciones) a sus súbditos indígenas no cambiaría en el futuro. SL prevé un flujo de información mediante la doble presentación del conocimiento. Por un lado, está el texto científico con una recopilación crítica de conocimientos agrícolas que remonta a la literatura antigua y medieval y que incluye la contemporánea. Probablemente, esta parte del texto está destinada a los lectores europeos no sólo alfabetizados sino ya bien informados y educados y que entienden el latín, el francés y el italiano. Este público debería incluir también a los colegas jesuitas que estarían activos en América en el futuro. Además, en la Parte Primera y después de la Parte Cuarta hay instrucciones en lenguaje sencillo, las llamadas “Instrucciones familiares” que se organizan de la siguiente manera: En 42 diálogos (15 en la Parte Primera, 27 al final de la Parte Cuarta) un misionero, cuya figura muestra rasgos autobiográficos del propio SL, explica a un indígena guaraní²⁰ lo esencial sobre los tipos de suelo y el cultivo, la siembra, la cosecha y el almacenamiento de las cosechas. Hay pocos indicios de que SL haya pensado en entregar esta parte directamente en manos de un indígena para que pueda leerla y utilizarla él mismo. Los diálogos se desarrollan en español. Como es sabido, los indios de la Reducción mostraban poca inclinación a aprender el español (siendo además los propios

¹⁹ En nuestro estudio *Medicina y coloniaje. Holandeses y tupíes, jesuitas y guaraníes* (libro en vías de ser publicado) constatamos, en el campo de la medicina, la misma actitud de SL: le cuesta admitir el aporte de la medicina indígena a la medicina jesuítica. Concordamos con E. C. Deckmann Fleck y M. Alliatti Joaquim que, basándose en el *Paraguay Natural*, constatan: “São bastante raras as passagens em que Sánchez Labrador dá destaque aos saberes e às práticas indígenas, o que nos leva, na maioria das vezes, a inferir as formas de sua utilização nas terapêuticas curativas, como se pode observar em relação aos bezoares” (Deckmann Fleck & Alliatti Joaquim 2017: 40).

²⁰ No está muy claro el rango de este indígena. La más de las veces se le atribuye la dignidad de corregidor, pero a veces parece ser también un súbdito de este: “N. [...] yà el corregidor me habia hablado sobre lo mismo” (Py Cult, Parte Primera, Libro II: 94).

jesuitas los que no lo fomentaban), por lo que los reformadores reales (bajo Carlos III, 1759-1788) ordenaron la adquisición de la "lengua del imperio" (Nebrija). Esperar que tanto el conocimiento del español como la alfabetización se mantuvieran estables o incluso mejoraran durante el periodo de declive de las Reducciones era ilusorio. Se puede suponer, por tanto, que las Instrucciones Familiares estaban pensadas como un manual para el Padre o Hermano jesuita, quien las traduciría oralmente al guaraní y las comunicaría a su interlocutor indígena, siendo las preguntas y objeciones las reacciones esperadas.²¹ Los manuscritos Gülich y Luján, también escritos en forma de diálogo, y que son también manuales para jesuitas, funcionan según el mismo principio y no están destinados a los subordinados indígenas.²² Los numerosos equivalentes de términos agrícolas españoles en guaraní (por ejemplo, "brota cierto Zumo, ò Jugo aguanoso, que vosotros llamais Tícúe",

²¹ La gran parte restante del Py Cult serviría de obra de consulta cuando se trata de obtener más información sobre temas de la agricultura. Este redoblamiento de la información es un rasgo característico de los manuales jesuitas escritos para la administración de lo temporal. Es un hecho importante que con el Py Cult se ha conservado la reunión de las dos partes, es decir el libro de instrucción y el libro de consulta enciclopédica. Otro caso de correspondencia entre un manual en castellano y otro en guaraní lo representan las "Advertencias tocantes al gobierno temporal de los Pueblos en sus fábricas, sementeras, Estancias y otras faenas" escritas por Antonio Sepp en la reducción de San José, año de 1732, y el así llamado ms. *Gülich* cuyo autor es, como suponemos, el mismo Sepp. Contrariamente al Py Cult que reúne los dos manuales en una misma obra y da mucho más espacio a la parte enciclopédica que al manual de instrucción, las *Advertencias* de Sepp son más cortas que el ms. Gülich y no sabemos si en algún momento las dos partes estuvieron unidas. Esta unión física se realizará en la edición preparada por H. Thun y L. Cerno (*Mandar y trabajar en lo temporal*; véase más abajo el cap. 4.3.2). En las obras de medicina compuestas por Pedro Montenegro y Marcos Villodas existía también el redoblamiento mencionado. Como sabemos por el mismo SL, Montenegro era también autor de manuales de medicina escritos en guaraní, destinados con gran probabilidad a la formación de enfermeros indígenas en la medicina europea. Villodas menciona repetidas veces en su manual compuesto en guaraní (que él considera como "librito", "quatia miri") que ha escrito también una obra mayor de medicina en castellano (véase Thun 2021a: 16, n. 16). La obra de Montenegro compuesta en guaraní y la de Villodas escrita en castellano están perdidas, pero la comparación de los textos conservados y la de las dos partes del Py Cult nos dan una idea bastante precisa de la relación entre lo didáctico y lo enciclopédico. Más abajo en el texto subrayamos que las Instrucciones Familiares, gracias a la sistemática mención de los términos claves en la lengua de los destinatarios indígenas, ya están encaminadas hacia la traducción al guaraní.

²² Hay, sin embargo, una diferencia esencial. En los mss. Gülich y Luján los diálogos forman parte del trabajo mismo, o sea, son órdenes y confirmación de la ejecución de las órdenes en la esfera práctica. Por lo contrario, las "Instrucciones Familiares" corresponden a la enseñanza en la escuela, tradicionalmente alejada de la vida. Las instrucciones no son concomitantes o contiguas con su realización. Esta está ubicada en los relatos de lo que se hizo o de lo que se va a hacer.

Py Cult , Parte Primera, p. 134; más correcto en grafía jesuítica sería <tïcue>; en grafía moderna: <tykue>) también hablan en favor del jesuita cofrade como primer destinatario. Como este vocabulario se aleja del conocimiento común, lo indicado es enseñarlo al futuro instructor jesuítico con toda la precisión necesaria. Lo mismo vale para el vocabulario adecuado para la situación en la que el instruido es un “español”, es decir un criollo. Por ejemplo, no se le habla de *rastrillar* o *tablear*, sino, como es usual en el Paraguay, de *ramear* (Py Cult, Parte Primera I, Libro II: 121).

La superioridad en el saber y el poder del jesuita y la inferioridad del indígena en jerarquía y también en su capacidad intelectual (en la visión de Sánchez Labrador, de “corto alcance”, Py Cult, Parte Cuarta, Instrucciones: 3) impiden que el nativo, a pesar de haber sido elevado por el misionero al nivel de “hombre racional”, sea un participante igualitario en la transmisión del saber. La visión jesuítica del mundo social es jerárquica²³ y esta característica ha de extenderse al mundo del conocimiento. No le es permitido al “neophyto” discutir sobre la utilidad de ciertas técnicas agrícolas inventadas en Europa. Cuando trata de tomar este camino, el misionero lo detiene diciéndole: “A ti no te toca averiguar, si los Europeos practicaban estas dos cosas [= una máquina que ara y siembra a la vez], si no hacer loque aquellos Hombres tan sabios y amantes de las Gentes, enseñan y experimentaron” (Py Cult, Parte Primera, Libro II: 149).

3.5.4 Una mirada a los cambios que puede causar el saber en el mundo colonial

El Py Cult, como hemos dicho, nos instruye también sobre la vida social del Paraguay y, podemos agregar ahora, sobre las posibilidades de cambiarla. La enseñanza agrícola del padre pone al indígena en condiciones de sentirse tecnológicamente superior a los criollos. Estos últimos no parecen apreciar tal constelación. El “Neophyto” de las Instrucciones familiares cuenta como reaccionó un español de Buenos Aires cuya manera de sembrar el indígena había criticado:

²³ Se nota en el trato de los indígenas reducidos una fuerte tendencia a pedirles la misma “ciega obediencia” que se exigía de los jesuitas y de aplicar en el régimen de las reducciones la misma “férrea disciplina”. Es un topos en las necrologías el elogio de la obediencia. Por ejemplo: “En lo tocante a la obediencia, [el P. Antonio Alonso, fallecido en el año 1730 en el colegio de Córdoba] se portó como verdadero hijo de la Compañía, acostumbrado no solo a obedecer, sino a sujetar su juicio al de cualquier superior, con prontitud y alegría” (Salinas y Folkenand 2017: 184 y 210).

Parece que llevo mal mi advertencia, porque se puso en puntillas, y haciendo del Señor, me dixo: o! ahora nos vendra à enseñar à sembrar vn Indio Tape! Que tal, mi Padre?” (Py Cult, Parte Primera: 147).

No sabemos si la escena siguiente corresponde a algún acontecimiento vivido por SL antes del destierro (elemento del libro de recuerdos) o si nuestro autor lo proyecta hacia el futuro, después del deseado retorno al Paraguay (elemento del libro para el porvenir). La superioridad de los jesuitas y de la ciencia europea no se ponen en duda en el Py Cult, pero esto no impide la crítica del orgullo de los españoles y del desprecio que tienen para con los indígenas. Los españoles miran a los indígenas “como à holgazanes, y amigos del ocio, y aun como incapaces de aprender arte alguno” (Py Cult, Parte Primera: 86.) A uno de ellos, por lo demás “Hombre Aguyei, de bien” (ibid.) el “Neophyto” lo convence de lo contrario, mostrándole sus campos y sementeras y provocándolo filosóficamente:

Por ventura, le dixé, no somos todos hombres? ò por ser Indios, dexamos de tener alma, que conoce, entiende, juzga, y discierne? Con la enseñanza se pulen las Almas, y con el trabaxo logra el hombre lo que necesita. (Py Cult, Parte Primera: 86).

Con estas reflexiones shakespearneas este cacique salvó, según el misionero, “la honrra de los suyos” (ibid.) y se confirma en SL la confianza que tiene el Siglo de la Ilustración en la enseñanza.

3.5.4 La extensión del saber; divulgación por vía oral y escrita; control in situ

Para la divulgación del saber entre los indígenas, última etapa de la transmisión, SL esboza dos caminos que se completan en esa sociedad solo selectivamente alfabetizada: la enseñanza oral de los contenidos guardados en la memoria y la enseñanza que se apoya en un texto escrito o, más precisamente, en un manuscrito multiplicado por copias.

a) La vía oral

La extensión del saber con base en la memoria se explicita en el caso siguiente: El corregidor le pide al misionero que repita algunos tópicos porque los había olvidado. El misionero contesta:

Lo repitire con gusto, para que lo enseñes à los Jovenes, y demas Labradures [sic] de esta Reduccion, que estan debaxo de tu cuidado” (Py Cult, Parte Primera: 42; instrucción semejante: ibid.: 72).

En la “Instruccion Familiar” siguiente, el “neophyto” afirma que la orden fue ejecutada: “Llevé tus palabras a los mozos” (ibid.: 61) Al final de esta instrucción, el “neophyto” agrega: “Ahora, con tu bendición voy a dar una vista a los Aradores y a decirles quanto he aprendido” (ibid.: 64).

b) La vía escrita, combinada con la vía oral

Raras veces el padre transmite la enseñanza por vía escrita, siendo su manera normal la transmisión por viva voz:

M. Toma este papel, en que tengo escritos varios methodos de componer los Licores, y de preparar con ellos las semillas.

N. Leerele con gusto, y se trasladara, poniendole al fin de esta instrucción. (Py Cult, Parte Primera, Libro II: 160 y Signatura).

En las instrucciones siguientes se insiste en la necesidad de pasar lo enseñado por vía oral a la escritura:

“M. Basta para hoy, hazlo escribir” (Parte Primera: 101)

“M. Escriviste ya, segun te dije, las [instrucciones] que hasta ahora te tengo dadas?

N. Si, mi Padre, velas aqui de buena letra, y con el orden, que me has explicado las cosas.

M. Estan pulidamente escritas, y sin errores: dile despues al Corregidor, que haga sacar varias copias, para cada secretario una, el qual varias veces entre año la leera a la Parcialidad de que tiene cuidado.

N. Sin dilacion se executara tu orden; ya el corregidor me habia hablado sobre lo mismo.” (Py Cult, Parte Primera, Libro II: 94).

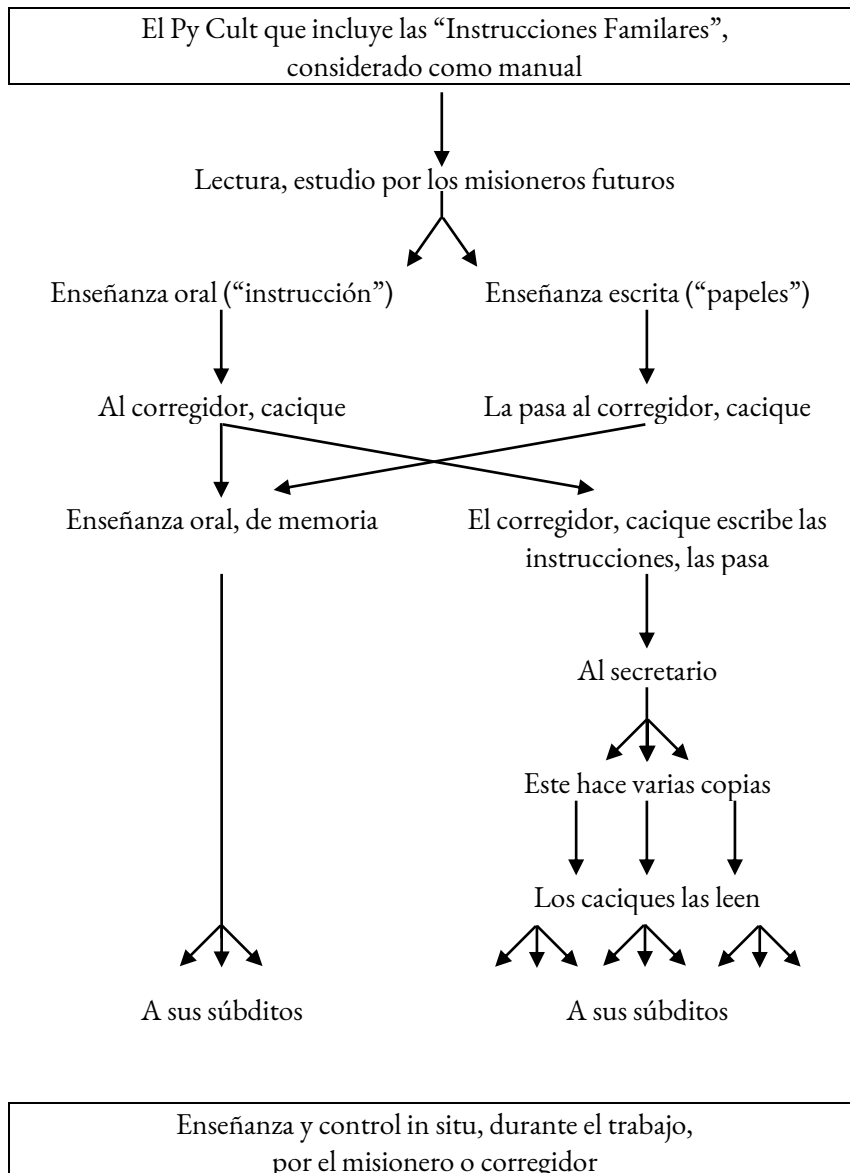
A las dos vías de transmisión se agrega el control in situ por parte no solamente del corregidor, sino también del misionero:

N. Arreglados a tus instrucciones, y viendo te a ti en nuestros campos, donde practicamente nos enseñas a ser Labradores, palpamos las vtilidades, que disfrutamos. (Py Cult, Parte Primera, Libro II: 127).

Del mismo tenor es la orden dada en la Instruccion Familiar VIII:

M. Ya te hable acerca de los terrenos, y su diversidad; vuelve à leer lo que tienes escrito. –
N. Yaun lo hice escribir al Secretario Quaraci, que se llebó los Papeles al viaje para irlos
leyendo à los Jovenes en las Paradas [...] – M. Quando buelvan del viage, haz sacar algunas
copias, y que siempre hayga alguna en la Poblacion.” (Py Cult, Parte Primera, Libro II:
126).

De las conversaciones citadas se desprende el esquema siguiente de la transmisión del
saber y del control de su puesta en la práctica:



3.6 ¿Transformación del indígena en labrador criollo?

Llegados a este punto, hay que plantear una pregunta importante sin que podamos dar una respuesta concluyente en este momento. Si bien es muy probable que SL piense en los jesuitas retornados como transmisores de saberes, esboza dos figuras como receptores de conocimientos en las reducciones. La primera figura es la del conocido habitante indígena de una reducción que, por un lado, cultiva la tierra que, por un lado, cultiva para sí mismo y su familia la tierra que le ha sido asignada para su uso exclusivo (*avamba'e*, “cosas de los hombres”) y, por otro lado, ara la tierra de Dios colectivamente y para la comunidad (*Tupamba'e*, “cosas de Dios”), ambos bajo la atenta mirada de una jerarquía que todo lo controla, encabezada por el propio padre cura. Pero además, SL describe en el Py Cult muchas pautas económicas y de comportamiento que no se ajustan al indígena de las Reducciones²⁴, sino a la figura del campesino que cultiva para sí mismo, que vive en una finca propia (cuya forma ideal esboza SL)²⁵, que es libre o dependiente²⁶, pero que en todo caso administra su propiedad de manera independiente, que ha adquirido su propio botiquín (Py Cult, Parte Primera, Libro I: 4 y siguientes), que observa de cerca el mercado y participa en la economía monetaria²⁷. Dado que SL no tiene en mente mejorar la agricultura europea, es probable que este agricultor independiente se considere un actor americano y, por tanto, una alternativa al indígena habitante de las Reducciones. Como algunas de estas innovaciones se le explican al “neophyto”, no se puede inferir que estas instrucciones sean destinadas únicamente al labrador español o criollo. Curiosamente, este campesino independiente corresponde al objetivo de las reformas borbónicas propuestas

²⁴ Incluso el calendario de los trabajos a realizar cada mes, adoptado por SL, está hecho a la medida de Europa y no de Paraguay, a pesar de que el esquema es el equivalente a los meses de este lado y del otro lado del Atlántico. (Py Cult, Primera Parte, Libro I: 16).

²⁵ Py Cult, Parte Primera, Libro I: 24. El misionero le recomienda al indígena que haga un estercolero “cerca de la puerta de tu casa” y también “un corral” para el ganado (ibid., Libro II: 113), cosa difícil en las Reducciones diseñadas según un modelo urbano.

²⁶ “el Labrador sabio, que hade mirar, como debe, por sus proprios intereses, y por los de su Amo.” (Py Cult, Primera Parte, Libro I: 4). En otra parte, el labrador dispone de “domesticos” propios (ibid.: 26). A veces incluso se personifica en el “gentiluomo coltivatore” (ibid.: 5).

²⁷ “la vtilidad de las mieses consiste, en tenerlas buenas, saberlas conservar sanas, y venderlas à tiempo” (Py Cult, Parte I: 229).

tras la expulsión de los jesuitas.²⁸ Parece que SL tenía dudas sobre si las reducciones podrían ser restauradas en su antigua forma. Esta es una conjetura que los historiadores tendrían que investigar.

4. Observaciones sobre la historia de la publicación y de la recepción de la trilogía

4.1 El *Paraguay Natural Ilustrado*

En la historia de la recepción de la obra sobre Paraguay de Sánchez Labrador, el acceso al *Paraguay Natural Ilustrado* ha sido el más fácil, al menos en teoría. El depósito del ms. se conoce desde hace tiempo. Se trata del *Archivo Romano de la Sociedad de Jesús* (ARSI). Existe una copia del ms. en Buenos Aires. En la práctica, sin embargo, es difícil (y caro) obtener el ms. de Roma.²⁹ L. Hervás y Panduro, contemporáneo y admirador de SL, informa que él y otros jesuitas tenían acceso al manuscrito de la obra que él nombra “Historia natural del Paraguai”: “de esta obra, llena de noticias y observaciones curiosas, se han aprovechado algunos exjesuitas, que han escrito sobre la América Meridional, y yo también me he aprovechado de ella” (Hervás 2007: 664).

En cuanto a la publicación, hasta ahora sólo se ha realizado por partes. En el campo de la zoología, se han publicado libros sobre aves y peces (Castex 1968), así como los libros sobre anfibios y reptiles (Lavilla & Wilde 2020). Lavilla y Wilde están editando actualmente el libro sobre los insectos.

En el campo de la botánica, E. Deckmann Fleck publicó una parte (*As artes de curar em um manuscrito jesuítico inédito do Setecentos. O Paraguay Natural Ilustrado do padre José Sánchez Labrador (1771-1776)*, São Leopoldo, 2015). Es menos de lo que prometen el

²⁸ Cf. E. J. A. Maeder (1992), *Misiones del Paraguay: conflicto y disolución de la sociedad guaraní*, Madrid; B. Susnik (1966), *El Indio colonial del Paraguay. Los trece pueblos guaraníes de las Misiones (1767-1803)*, Asunción.

²⁹ Desde hace más de medio año intentamos obtener una copia digital, a través del Instituto Iberoamericano de Berlín, en el marco de un programa especial de la DFG para la adquisición de fuentes y bibliografía para proyectos de investigación. Como hasta ahora no ha habido respuesta de Roma, nos alegramos de haber recibido al menos copias de las partes 3 y 4 de la obra por parte de colegas argentinos.

título del libro y el prefacio de la editora, es decir, consiste sólo en la introducción y los índices de la sección de botánica y de sus siete libros sólo el sexto.³⁰ En total, esto supone una quinta parte de la sección de botánica del *Paraguay Natural*³¹. Aunque la segunda mitad de su publicación tiene poco que ver con la ciencia médica y la botánica, Deckmann Fleck añade a la botánica la primera parte de la sección zoológica sobre cuadrúpedos, es decir, la descripción general de los “cuadrúpedos”. Así, se ha creado una publicación heterogénea.

También cabe destacar el estudio de A. Ruiz Moreno, *La medicina en el “Paraguay Natural” (1771-1776) del P. José Sánchez Labrador S.J.; Exposición comentada del texto original*, Tucumán 1948, que representa una antología comentada.³² La primera parte del *Paraguay Natural*, que trata de “las tierras, aguas y aires” y constituye la parte más extensa de toda la obra, aún no ha sido publicada.

A pesar de las partes ya publicadas o en curso, el historiador argentino J. Folkenand se ha propuesto retranscribir y publicar todo el *Paraguay Natural Ilustrado*³³.

4.2 El *Paraguay Catholico*

La situación de la publicación de esta segunda parte de la enciclopedia es incomparablemente mejor. Gracias a la ingente labor de Julio Folkenand, que consiguió rastrear todos los manuscritos dispersos del *Paraguay Catholico*, esta parte central de la

³⁰ Obermeier se ha dejado engañar por el vago título de la edición de Deckmann Fleck y cree que esta edición contiene la Parte Segunda, es decir, toda la botánica por completo (“die Parte Segunda vollständig”, Obermeier 2019: 5).

³¹ Por lo tanto, la sección sobre botánica del *Paraguay Natural* sigue sin publicación completa.

³² Elogiada por M.N. Castex (“el extracto que del ‘Paraguay Natural’ publicara, con no poco mérito, el profesor Aníbal Ruiz Moreno” Castex 1968: 10), pero severamente criticada por M. de Asúa: “Argentine historian of medicine Aníbal Ruiz Moreno excerpted and edited these fragments which, dislodged out of their context and artificially reunited, provide the false impression that the Jesuit author was intent on writing a pharmacopeia” (Asúa 2014: 150). Crítica no muy justa porque la edición de Ruiz Moreno no deja de ser una antología útil para una consulta rápida.

³³ Esto fue compartido por uno de sus colegas en nuestro simposio virtual germano-argentino sobre el proyecto *Pa'i ha Paje* (DFG y CONICET), añadiendo que este proyecto ya está muy avanzado. A. Astorgano Abajo menciona otra iniciativa: “El jesuita P. Rafael Carbonell, catedrático de la Universidad Gregoriana, prepara una edición del *Paraguay Natural* del P. José Sánchez Labrador que será editada en 3 volúmenes” (2007: 664, n. 2545). No sabemos en qué medida este segundo plan de edición fue realizado.

enciclopedia se ha podido imprimir recientemente en su totalidad (*El Paraguay Católico* (1769-1772). *Edición preparada de las cuatro partes que la componen, estudio preliminar y notas*, 4 vols., véase Folkenand 2020)³⁴.

4.3 El “Paraguay Cultivado”

4.3.1 *Un ms. perdido que se ha vuelto a encontrar*

Con sus 896 páginas, según la paginación, el *Paraguay Cultivado* es la más corta de las tres partes de la obra completa³⁵, pero no por ello menos relevante que las otras dos partes de la trilogía. El texto es prácticamente desconocido en cuanto a su contenido.³⁶ Los especialistas lo consideraban perdido. Para ser más precisos, se perdió dos veces y estuvo en peligro de ser inaccesible una tercera vez. Por lo tanto, hasta que nuestro grupo de trabajo lo asumió, no fue tomado en cuenta. Resulta llamativo y difícil de explicar que Lorenzo Hervás y Panduro, “su primer biógrafo” (Folkenand, *Paraguay Católico*, Parte Primera, Introducción: XXV), que conocía bien a SL y recoge en su monumental bibliografía todos los textos de plumas jesuitas, por pequeños que sean, no mencione esta gran obra. Sólo menciona las otras dos partes de la trilogía (Hervás 2007: 664-665). En este sentido, es necesario seguir investigando en el círculo de corresponsales e interlocutores de SL. No se sabe nada de las largas fases del paradero del texto. Se desconoce en manos de quién estuvo entre 1798, año de la muerte de Sánchez Labrador, y 1878, cuando el *Paraguay Cultivado* fue descrito brevemente en un catálogo de subasta y luego entregado a un comprador sin nombre. Esto marca el comienzo de un período aún más largo durante el cual el texto estuvo perdido. Casi 140 años después, en 2017, un bibliógrafo alemán

³⁴ La editorial es la empresa de internet Amazon. Probablemente por razones económicas, las letras del texto son inusualmente pequeñas y las de las notas aún más pequeñas, de modo que sólo pueden leerse con dificultad. No hemos encontrado ninguna referencia a una edición digital.

³⁵ Sin embargo, el número de páginas se ve incrementado por las notas adjuntas mencionadas anteriormente. Además, esta obra está escrita a dos columnas por página y en letra pequeña. Si se cuentan las palabras por línea, probablemente se llegue a la conclusión de que el número de páginas superaría las 1000.

³⁶ Salvo una breve descripción en un catálogo de subasta de 1878 y la de Obermeier (2017). Lavilla & Wilde resumen respecto al Py Cult: “su contenido está aún por descubrirse” (2020: 40).

difundió la noticia de que había recuperado el texto y lo presentó en una breve descripción (Obermeier 2017). Desde entonces, han pasado otros cinco años, durante los cuales el redescubridor se negó a permitirnos el acceso al manuscrito o al menos a revelar su depósito. No respondió a las repetidas peticiones de publicar el texto, en lo que le ayudaríamos, pero por otro lado declaró que no tenía interés en ese trabajo. Así que volvimos a buscar el *Paraguay Cultivado*, lo encontramos con la ayuda de Fabián R. Vega, nuestro colaborador argentino en el proyecto "Pa'i ha paje. Padres y chamanes", y adquirimos una copia digital.

4.3.2 Interés general y particular en el Paraguay Cultivado

Tenemos un interés especial en el *Paraguay Cultivado* porque es un texto complementario esencial para el análisis y el comentario de los manuscritos de los corpora *Montenegro* y *Villodas* sobre la medicina jesuita e indígena, que estamos traduciendo y editando en el marco del proyecto en curso "Pa'i ha paje. Padres y chamanes". Lo mismo ocurre con los *Diálogos en guaraní* traducidos, editados y anotados por H. Thun y L. Cerno, que se publicarán bajo el título *Mandar y trabajar en lo temporal. Diálogos en guaraní de las reducciones jesuíticas riograndenses, hacia 1700* en Porto Alegre/Brasil a finales del año en curso.

Ya se ha señalado el interés que muchas disciplinas tendrán en el *Paraguay Cultivado*. Con su publicación, será posible estudiar por primera vez la enciclopedia completa. El *Paraguay Cultivado*, al igual que el *Paraguay Natural* y el *Paraguay Catholico*, va mucho más allá de los ámbitos mencionados en el título. Esta tercera parte se convertirá, sin duda, en un clásico de la historia de la agricultura en América del Sur, en cuya historia de la ciencia debe situarse. El Py Cult es una rica fuente sobre la organización social de las reducciones, sobre la vida cotidiana, sobre la economía, sobre el contacto con la población española, sobre la etnología histórica (en algunos casos, probablemente la única fuente sobre pueblos que ya no existen en la actualidad), para la lingüística, etc. Junto con las otras dos partes de la enciclopedia, el texto proporciona información sobre la circulación del conocimiento durante la Ilustración. Una cuestión especialmente importante en este sentido, que ha señalado C. Gramatke (2021), es la de la confrontación de Sánchez Labrador con la *Encyclopédie* de Diderot y D'Alembert, cuyo período de publicación se extiende de 1750 a 1781 y coincide, por tanto, con la época en que se escribió la trilogía de

SL. Con respecto a la historia de la ciencia, el *Paraguay Cultivado* aporta pruebas más claras que las dos partes anteriores, de que Sánchez Labrador echó mano amplia y crítica a las clasificaciones de historia natural introducidas por Linné. Esto quizás podría corregir la opinión de que SL era sólo un compilador y no contribuyó en nada al progreso de la ciencia.³⁷

Desde el punto de vista de nuestro tema, la lingüística románica, la enciclopedia de Sánchez Labrador es un monumento del lenguaje científico español en el siglo XVIII y un ejemplo del "input" del español nativo sobre el español de los "españoles americanos". El lenguaje de la ciencia está en vías de unificación y normalización, pero aún no ha alcanzado plenamente este objetivo en los textos de SL (cf. la contribución de L. Ette en este libro). Su lengua muestra muchas variaciones ortográficas entre grafías más antiguas y más recientes, y también variaciones gramaticales. Siendo de origen manchego³⁸, sin embargo, Sánchez Labrador distingue rigurosamente entre sibilantes interdental y alveolares, por lo que no hay "seseo" en su lengua, como ocurre en Montenegro y en el español de América en general. Por otro lado, es "leísta" (uso del pronombre dativo *le*, *les* para el acusativo, también en referencia a las cosas, cf. la contribución de Steffen en este libro) e incluso "laísta" (las formas de acusativo *la* y *las* para el dativo de personas femeninas). Pero tanto el leísmo como el laísmo se suavizan con las llamadas formas etimológicas (*lo*, *los* para el acusativo del masculino, también en referencia a referentes personales; *le*, *les* para el dativo femenino). Un ejemplo tomado de la "Instrucción Familiar II" ilustra esta tendencia³⁹:

³⁷ cf. Lavilla & Wilde: "Por duro que nos resulte, desde el punto de vista zoológico los libros analizados no realizan ningún aporte novedoso al conocimiento de los anfibios y reptiles de Paracuaria, más allá de un listado incompleto, de nombres de la zoonimia guaraní y, en menor medida, eyiguayegui o chiquita." (Lavilla & Wilde, 2020: 41)

³⁸ "la Mancha de Toledo, mi Tierra" (Py Cult, Parte Primera, Libro V: 290).

³⁹ Otro ejemplo de su laísmo y leísmo con referencia no personales (nuestro destaque): "Manifestales, que Hierba era, y **la** quedaron muy aficionados. Confirma este sentir la opinión, que en Europa hacen del Payco, reconociéndole genuino The" (*Paraguay Natural*, Parte Segunda, libro VI, foja 369 = p. 139 de la edición Deckmann Fleck. *Manifestales* es probablemente *manifesteles*, Deckmann Fleck confunde con frecuencia <a> y <e>. Con respecto a la modernización discrepamos totalmente de A. Astorgano Abajo que opina, en su reseña de Deckmann Fleck, *As artes de curar*, que una transcripción diplomática "no aporta ningún interés filológico [...] lo único que hace es entorpecer la lectura al lector actual, que, por desgracia, cada vez es más cómodo" (2017: 1). Por lo contrario, Fabiano Bracht, en otra reseña de la obra de Deckmann Fleck, saluda la decisión de la editora: "Entretanto, mostra-se extremamente feliz, em princípio, a opção declarada de não se

El estiercol de estos animales penetra el suelo con presteza; las obejas **le** pisan, y **le** ponen en la debida consistencia. N. Muchas, y diferentes son las tierras arcillosas, y gredosas, procuraremos aprovechar**las**.

Ninguno de estos y otros rasgos lingüísticos debe quedar desdibujado por la transliteración del texto.

A la hora de percibir variaciones lingüísticas, Sánchez Labrador mismo es muy atento y sensible. Por ejemplo, señala muchas diferencias léxicas entre el español europeo y el paraguayo, o rioplatense, por lo que puede considerarse un precursor del registro lexicográfico de los americanismos. Así señala que en vez de “bosque” se usa “monte” (“Monte dicen en el Paraguay”, Py Cult, Parte Primera, Libro III: 176). Menciona los nombres de la mazorca de maíz en Paraguay y en España: “en el Paraguay Mazorca, si está con los granos, si esta desgranada al corazon llaman Marlo”, mientras que en España “A la Espiga dicen tambien Panocha o Panoja” (Py Cult, Parte Primera, Libro IV, p. 238). Se dice *boñiga* en España, *bosta* en el Paraguay (ibid.: 261). “Al Salvado [la harina trasera] en muchas provincias del Reyno [de Castilla], dicen Moyuelo; y en el Reyno de Aragon, Menudillo; y en el Paraguay, Semitilla” (ibid., Libro IV: 277), etc.

Para muchos nombres de plantas y otros temas, presenta el equivalente en guaraní y en mbyá. Entre estos últimos hizo proselitismo y fundó la reducción Nuestra Señora de Belén (1760)⁴⁰. Para la historia del guaraní, las referencias particularmente numerosas, en el *Paraguay Cultivado*, a las formas lingüísticas iguales o diferentes en el guaraní de los indígenas y en el guaraní de los “españoles del Paraguay Propio” son indicios de la diferenciación de las variedades del llamado *guaraní reduccional* y del *guaraní paraguayo*. Un ejemplo de un empleo idéntico en guaraní y español es el siguiente: “la resina que llamamos en el Paraguay Icica” (Py Cult, Parte Segunda, Libro II: 123). En cambio, los criollos y los indígenas usan diferentes palabras en los casos siguientes: “canasta (Tipa dicen en el Paraguay,⁴¹ y los Guaranis Ayacà)” (Py Cult, Parte Primera, Libro II: 158); “la Polenta, que en algunas partes nombran Api, en otras Mazamorra, y en otras conservan los nombres guarani, que son Cangiga (sic), y Mingau”, ibid., Libro IV: 242). Más tarde

modernizar o texto, transcrevendo-ó tal qual foi escrito” (2017: 278). Veremos, sin embargo, que esta opción declarada no se convirtió en realidad.

⁴⁰ SL es también autor de un diccionario de Mbyá, cuyo manuscrito existe y ha sido impreso (véase la lista de manuscritos de SL en Castex 1968: 15-16).

⁴¹ El diccionario de la Real Academia lo registra como argentinismo.

SL aclara “que los Guaranis llaman Mingaù, los españoles, Cangiga, y Masamorra” (ibid.: 290). Tampoco se le escapa la variación interna del guaraní: “en idioma Guarani se llaman los tales Paxaros [una especie de tordos], Guirahû, y Habia” (Py Cult, Parte Segunda, Libro II: 118); “Taya, Tayaò son de la lengua Guaraní” (Py Cult, Parte Tercera, “clase” II: 30); “[de la “Arberga”] Los Neophytos Guaranis, las dicen, Pira reza, hojo de Pescado, y cumanda roÿ, Grano que sufre el frio” (ibid., “clase” V: 69). El último ejemplo documenta la reacción lingüística autóctona frente a la introducción de una planta europea.

5. Características de las ediciones realizadas anteriormente

Antes de emprender el trabajo de edición, es útil echar un vistazo a la práctica de edición anterior para adoptar las buenas prácticas y desarrollar nuestras propias alternativas para las menos convincentes.

a) Publicaciones aún incompletas

Como ya se ha señalado, hasta ahora sólo se ha publicado la mitad de las páginas manuscritas de la Enciclopedia de Sánchez Labrador. Nuestra edición prevista del *Paraguay Cultivado* reducirá la mitad que falta a una cuarta parte.

b) Principios de edición heterogéneos

La publicación de partes del *Paraguay Natural Ilustrado* por diferentes editores (Ruiz Moreno, Castex, Deckmann Fleck, Lavilla & Wilde) conllevó a la aplicación de principios de edición diferentes. Si J. Folkenand finaliza su proyecto de una edición completa, la impresión del *Paraguay Natural* también se realizará, suponemos, según principios uniformes, igual que el *Paraguay Catholico*. Sin embargo, éstos no son suficientes para satisfacer los requisitos de la lingüística, como se verá en el punto e).

c) Modernización del texto

Todos los editores anteriores, a excepción de E.C. Deckmann Fleck, afirman que están modernizando el texto para facilitar su lectura a los lectores modernos. En nuestra opinión, esto dificulta el acceso al texto original, si no lo impide, en detrimento del análisis lingüístico (sobre todo en cuestiones fonéticas). Tal intervención en el texto tampoco es necesaria para todas las demás disciplinas. El lenguaje de Sánchez Labrador respeta las

normas de un siglo no muy lejano al nuestro. Salvo algunas excepciones, que el editor puede comentar, un lector razonablemente instruido lo entenderá todo. Véase el facsímil de algunas páginas del *Paraguay Cultivado* y nuestra transliteración diplomática que adjuntamos a este ensayo.

d) Una edición malograda

E.C. Deckmann Fleck afirma: “A transcrição respeita rigorosamente a versão manuscrita que se encontra no Arquivo Histórico de la Compañía de Jesús (ARSI), Roma, sem que a ela aplicássemos qualquer atualização da grafia das palavras.” (2015:13, n. 1). Infelizmente, el texto está, en toda su extensión, tan impregnado de errores que parece temerario hablar de “respeito rigoroso”: La frecuencia de los errores hace posible repartirlos en categorías. Empecemos con los lusismos (formas en portugués o formas influenciadas por el portugués), que ya han sido destacados por otro lector en una reseña⁴²: *Pradaria*, p. 6, 68, 99; *unindole*, p. 76; *se entende*, p. 76, n.8; *Se se le becha*, p. 78; *Noviembre*, p. 79; *pontualmente*, p. 82; *requeren*, p. 94; *pertence*, p. 137; *yo estou*, p. 152; *inferno*, p. 155; *comunicam*, p. 177; *simplesmente*, p. 180; *os humores*, p. 191; *comum*, p. 212; *com*, p. 219; *as escrebe*, p. 287; *sebran*, p. 291; *geralmente*, p. 351; *centenares de anos*, *hasta que der polvo* (hasta que dé), p. 583 etc. Un sinnúmero de errores, por otra parte, resulta del desciframiento erróneo de letras. En la mayoría de los casos las formas transliteradas son palabras inexistentes en el castellano. Si bien, en general, no impiden la comprensión, a la hora de querer citar el pasaje causan molestia. Bastarán algunos de los muchísimos ejemplos: *suelgan*, p. 39 (= cuelgan); salen muy *ballas*, p. 39 n. 63 (bellas); *encedido*, p. 172 (encendido), *viegables*, p. 71 (*inegables* en la grafía de SL) *pajar*, p. 179 (pasar); *espulo*, p. 185 (escrupulo); *hiercese*, p. 220 (tuercese); *dear*, p. 253 (decir); *coniciente*, p. 289 (ceniciente); a la *sombre* (sombra), p. 290. No es rara la acumulación de aquel tipo de error, hecho que ya es un obstáculo serio a la comprensión: “de color carmesi muy *encedido*, *auyas raíces ajadas* comen”, p. 173. (cuyas raíces [sin el acento en SL] asadas comen), “calor mucho mas intenso, que el que comunmente se tiene por *conatuonnaturalsangre* [sic] del viviente humano”, p. 502. Parece que a la editora no la alertó la coocurrencia de una forma correctamente transliterada y, a poca distancia, de una forma incorrecta, caso también frecuente en su publicación (en itálica la forma incorrecta) : *floristico* – flogistico [relativo al famoso flogisto], p. 154; *qualerquiera*, p. 157 –

⁴² Astorgano Abajo 2017: 1.

qualesquiera, p. 158; *almidan*, p. 161 – almidon, p. 162; *gruto* – fruto, p. 170; estopa – *estapa*, p. 170; *caniza* – coniza, p. 209; *sensitivas* – sensitivas, p. 242; marfil, y hueso – *marjil*, o *huerso* ; *algodonas* – algodonal, p. 292; *empera* – empeoro, p. 301, etc. No raras veces la transliteración errónea crea una palabra existente que causa hilaridad o induce al lector en error: "el aceyte de Tomillo [...] se hace *pajar* por todas las tintas, y grados de colores , solamente con ponerte a digerir en vinagre destilado, p. 75 ; el agua *puta*, p. 91; es verde algo *cagado*, p. 138; Del Malvabisco se habla *mal* [= mas] adelante, p. 149; meneándolo para que no *peque* [= pegue] , p.162; [la piña] puede hacer que malparan las Preñadas; por lo que estas deben comerlas 176 (omisión de *no*) ; el jugo se pone al *son* [= sol], p.183; *camilla*, o Grifo, p. 279; Son necesarias algunas precauciones para que *nos se* [= no se] malogre el año, p. 281; y un largo etcétera.

La transliteración errónea puede conducir a una modernización involuntaria. Es ésta la consecuencia de la interpretación del punto sobre la <i> como acento grave. Es verdad que SL escribe esos puntos con tanto brío que se asemejan más a una vírgula o a un acento grave que a un punto. Así nacen en la edición de Deckmann Fleck formas correctas según la ortografía moderna, pero inadecuadas según las costumbres gráficas de SL: *residía*, *había*, *tenía*, *también*, *aviguería*, *así* (p. 42 y Signatura). Pero en otros casos se produce una acentuación absurda: *respondió*, *hacia* [= hacia], p. 42 ss. Aparentemente no le causó ningún problema a la editora el hecho de que la <i> quedaba sin punto si este se usa para acentuar una vocal vecina (como en el caso de *también*, por ejemplo).

e) Traducción inexacta, en parte errónea, de términos y secuencias en guaraní

En ambos extremos de la cadena lingüística, es decir, por un lado el guaraní como principal lengua regional en las reducciones, y por otro el latín como lengua internacional de citación⁴³, las ediciones anteriores muestran debilidades. En cuanto al guaraní, su interpretación no es del todo fácil. El guaraní reduccional que los jesuitas conocían, hablaban y escribían está bastante alejado del guaraní paraguayo moderno, por lo que en caso de duda un hablante de este último no siempre puede ayudar. Además, Sánchez Labrador no es muy cuidadoso en su transcripción del guaraní⁴⁴, algo que los editores de los textos publicados hasta ahora no parecen haber notado (con la excepción de algunas observaciones hechas por Lavilla & Wilde 2020). No marcan ni corrigen los casos dudosos.

⁴³ En medio están el español como lengua de explicación y el francés, el italiano, el inglés y el neerlandés como lenguas nacionales de citación.

⁴⁴ Véase Thun en esta obra.

El empleo de los diacríticos por parte de Sánchez Labrador es particularmente inexacto con respecto al guaraní. Los diacríticos fueron introducidos por los primeros misioneros y pueden distinguir significados, por lo que son fonológicamente relevantes (por ejemplo *hati* ‘exclamación de dolor o de admiración’ – *batî* ‘punta, cuerno’; *hobi* ‘cosa puntiaguda’ – *hobî* ‘azul, verde’). En las ediciones modernas de las obras de SL la falta de precisión del autor jesuita se agranda cuando los editores no prestan atención a los diacríticos o los interpretan mal. El nombre del tabaco aparece en varias formas en los textos de SL: *pety*, *peti*, *penty*, *petî*. Tal vez con la intención de poner las cosas en orden, J. Folkenand asegura que se dice “en guaraní, Pety” (*Paraguay Catholico*, Segunda Parte: 114, n. 429). Es un error. Tanto en la ortografía tradicional jesuítica como en la del guaraní paraguayo moderno la forma es *petỹ*. En la escritura jesuítica la tilde es la combinación de los diacríticos < ˘ >, signo de la centralización de las variantes gráficas <y> / <i>, y de < ˆ >, signo de la nasalización. En la grafía moderna, la tilde es la marca de la nasalización, mientras que la centralización se expresa por el grafema <y>.

El texto más largo en guaraní reproducido por SL es la letra de una canción que cantan los guaraníes “monteses”⁴⁵ de la reducción de San Estanislao en la ocasión de una danza ritual. SL lo caracteriza como críptico, porque tiene una “letra tan griega que ni los Padres ni indios, a quienes han preguntado, han podido entender su significacion” (P *Paraguay Catholico*, Parte Primera, § 552 = p. 234 de la edición Folkenand). Es tal vez por esta razón que SL reproduce los diacríticos con bastante cuidado (aunque no sin variación: *Aỹ ñnote*, línea 3 y 4, *Aỹ ñnote*, l. 7; *guîâ* l. 3, *guîâ* l. 7), esperando que un día alguien podría descifrarlo. El texto, probablemente sacro porque lo entona el cacique en medio de una danza ritual de la que los jóvenes están excluidos, reza así:

Sánchez Labrador

1. Ỵpabĩru pĩpe rañaỹngatu
2. Ỵpabĩru pĩpe rañaỹngatu
3. Aỹ ñnote yepe che guîâ mateyra
4. Aỹ ñnote yepe etc.
5. Ỵpabĩru pĩpe rañaỹngatu
6. che ñemonoôgĩpĩ, che monôngĩpĩ
7. Aỹ ñnote yepe che guîâ mateyra

J. Folkenand

1. Ypabiru pipe rañayngati.
2. Ypabiru pipe rañayngati
3. yñote yepe che guîa mateyra.
4. yñote yepe, &
5. Ypabira pipe rañay rañayngahi.
6. Che ñemonoôngipi, che ñemonô
ôngi pi.

⁴⁵ Probablemente guaraníes mbya.

Se nota a primera vista que Folkenand reproduce los diacríticos recién en la línea seis y que, además, se sirve del circunflejo [ˆ] y no del gancho redondo abierto hacia abajo [˘] que los jesuitas inventaron para marcar la nasalidad de una vocal, mientras que el circunflejo se coloca sobre la segunda vocal para señalar el hecho de que forma, con la vocal que precede, un diptongo acentuado en la primera vocal (por ejemplo *acoj* “este” [a'koj]) (véase la contribución de L. Cerno en este volumen).

Más graves son: a) la omisión del diacrítico en la <ÿ> (líneas 1-5), que transforma la palabra ÿ “agua” en y que es el posesivo de la tercera persona (“su”); b) el hecho de que se olvida de la <a> inicial de la primera palabra en las líneas 3 y 4, siendo esta *a* potencialmente el morfema de la primera persona del singular o un demostrativo (“este”); c) la deformación de la palabra *ngatu* “bueno”, que es una de las palabras comprensibles del texto, en *ngati* (1, 2) y a *ngahi* (5); d) la omisión de la línea 7, falta que tiene por consecuencia la ruptura de la estructura repetitiva de este poema. Todas estas fallas dificultan el desciframiento de un texto ya muy difícil de entender en la versión de SL. Es de esta manera algo descuidada que Folkenand trata un texto que, ya por sí mismo una creación poética del pasado, es probablemente el documento lingüístico más antiguo que se conserva del guaraní mbya.⁴⁶

Lavilla & Wilde toman la iniciativa laudable de completar las formas en guaraní tal como aparecen en el texto de SL, por una versión en ortografía moderna. Infelizmente se basan en la conocida *Enciclopedia Guaraní-Castellano* de C. Gatti, que usa un sistema gráfico no uniforme que emplea, por ejemplo, a veces la <c> (uso antiguo) y en otras ocasiones la <k> (uso moderno). Nos parece, además, desafortunado el empleo de términos como “deformación” o “corrupción”, salidos del uso de la lingüística moderna e inapropiados en casos como *boitini* que sería “deformación de *mbói chini*” o *yacaniná* que sería “corrupción de *ñacaniná*” (Lavilla & Wilde: 45)⁴⁷.

Castex ignora soberanamente todos los diacríticos en las palabras en guaraní que SL reproduce. He aquí algunos ejemplos del *Libro de las Aves* (Castex: 279-365; SL: 12-49; primero la grafía de Castex, después del guión la de SL): *muytu* – *muÿtu* / *muÿtu* / *muÿtu*; *guirati* – *guerati*; *churi* – *churí*; *paracau* – *paracàu* / *paracau*; *guaa* – *guáa* / *guáa* / *guáa*;

⁴⁶ No encontramos huella de él en el *Ayvu rapyta. Textos míticos de los Mbyá-Guaraní del Guairá*, de L. Cadogan (1992).

⁴⁷ Desde el punto de vista lingüístico no hay deformación, sino transformación, hecho normal en la vida de las lenguas.

tua – tuà / túa / tuá; acae – acaê / acaes (plural a la española), *itapita – ytapîta; mainombi – mainombĩ / mainombi; guiraiñacapicta – guiraiñacâpicta; guira iapu – guira iapú*. La variación de grafía que se nota en SL no debería tentar al editor moderno de suprimir todos los diacríticos. Lo correcto sería reproducirlos y comentarlos.

Lo dicho vale también para E.C. Deckmann Fleck. Con frecuencia la editora no retoma los diacríticos y cuando lo hace, no siempre el signo corresponde al diacrítico empleado por SL. Ejemplos (edición Deckmann Fleck: 566-590; SL, Paraguay Natural Ilustrado, f. I: 360-369; primero la reproducción por Deckmann Fleck, después la forma escrita por SL): *Ibiboboca – Ibîboboca, Baiobi [sic] – Boi obi; Ñuaço obi – Ñu aço obi; Boi Quiririo – Boi Quîrîrîo; Eiru – Êîru; Natiú – Natiû; Qui – Quî; Ceboi – Ceboî*; etc.

e) Tratamiento parcialmente insatisfactorio de los pasajes del texto en latín

Hay tres aspectos decisivos en el asunto de los pasajes del texto en latín (que son más numerosas en el Py Cult que en las demás partes). El primero, que en realidad es evidente, se refiere a la transcripción correcta de las numerosas secuencias de texto en latín de la obra de Sánchez Labrador, el segundo a la comprobación de las citas en el original y el tercero a la traducción al español. Ninguno de los editores se ha ocupado del segundo aspecto. El primero y el tercero están mejor considerados por J. Folkenand. En principio, añade su propia traducción a las citas en latín, pero a veces las olvida (como en *Paraguay Catholico*, Parte Primera: 44, 95, 100, 139, etc.). Castex y Lavilla & Wilde reproducen los pasajes en latín correctamente, pero no los traducen.⁴⁸ Deckmann Fleck tampoco ofrece ninguna traducción. Además, su interpretación de las secuencias latinas está plagada de tantos errores que ya no se puede hablar de descuidos accidentales, que siempre pueden ocurrir. La única conclusión que se puede sacar es que la editora no entendía los pasajes en latín y que ningún experto en latín echó un ojo a las transliteraciones antes de ir a la imprenta.

Algunos pasajes deben permanecer enigmáticos para el lector si no puede consultar el manuscrito. Por ejemplo ¿qué significa “Hot cepul nunquam seripsum ese visofar” (p. 102)?⁴⁹ Tampoco se ha revisado la versión original, incluso cuando está impresa y es fácilmente accesible. Según Deckmann Fleck (p. 172) Georg Marcgraviio escribe en la *Hît. [sic] Plantar., lib. II, Cap. XVI*: “ex foliihujos planto ponnun confici potest, qui prostat bonitate panno linco”. Por lo visto, no se da cuenta de que *pannus* ‘tela, paño’ aparece dos

⁴⁸ Con la excepción, en Lavilla & Wilde (2020: XXX), de la traducción de un pasaje de Isidoro de Sevilla.

⁴⁹ Como no tenemos esta parte del *Paraguay Natural* como copia manuscrita, sólo podemos suponer que Sánchez Labrador escribe: “Hoc caput nunquam scriptum esse videtur”.

veces y, por tanto, debe ser idéntica en la raíz {*pann*}⁵⁰. Utilizando la *Vulgata*, es fácil ver que, en el siguiente pasaje, de 12 palabras, cuatro se reproducen incorrectamente: “Formavit ... hominen de limo terro [...] et inspiravit in faciem esus Spiraculum vito.”⁵¹

f) Consideración de la referencia interna y externa

Por referencia interna entendemos, por un lado, las referencias explícitas que el propio Sánchez Labrador hace a otros pasajes de su obra, ya sea dentro de la misma parte de su enciclopedia (por ejemplo, dentro del Py Cult) o si la referencia es a otra parte de la trilogía (por ejemplo, una referencia en el Py Cult a un pasaje del *Paraguay Natural* o viceversa; se trata de una suerte de referencia intertextual). Estas referencias explícitas suelen ser vagas porque se hacen sin referencias precisas de las páginas. Por lo tanto, es necesario que el editor las complete.⁵²

Por otro lado, existen relaciones implícitas creadas por el mismo tema, pero que Sánchez Labrador no nombra o sólo lo hace en términos generales, es decir, sin referencia precisa. Por ejemplo, en la “Instrucción Familiar XIII. De las Hierbas Malas”, enumera muchas plantas que, como “el Yetibayra, ò correguela”, son malezas molestas en el campo, pero que sin embargo son útiles: “las plantas inútiles llamadas así no porque en sí lo sean, pues muchas poseen admirables virtudes para curar muchas enfermedades; y sirven de pasto à las Bestias” (*Paraguay Cultivado*, Parte Primera, p. 177). Aquí sería necesario hacer una referencia a los lugares de la enciclopedia donde se mencionan los beneficios medicinales de las plantas mencionadas. De este modo, se apunta a la necesidad de un índice temático que haga accesible el conocimiento enciclopédico de toda la obra.

Por referencia externa se entienden las referencias de SL a otros autores y las citas de obras ajenas. Es lógico que estas referencias iluminen la circulación de conocimientos entre los jesuitas y otros autores. Sin embargo, esto es sólo en una dirección, la de la recepción que hizo Sánchez Labrador de otros autores. La cuestión de hasta qué punto la circulación del conocimiento también fue en la otra dirección, es decir, si los manuscritos de Sánchez

⁵⁰ Dice en Marcgravio: “Ex foliis hujus plantæ optimus pannus confici potest, qui præstat bonitate lineo”.

⁵¹ Dice en Genesis 1, 2: “Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, et inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.”

⁵² Como por ejemplo “vease el *Paraguay Natur.*, en la *Introduccion à la Segund. Part.*”, (*Paraguay Cultivado*, Parte Primera:179), ó, aún menos exactamente: “El Pan se hace de la substancia mas fina, y flor de algunos vegetables, como decimos en el *Paraguay Cultivado*” *Paraguay Natural*, Parte Segunda, ed. Deckmann Fleck: 270)

Labrador circularon entre sus contemporáneos, aún no ha sido respondida de forma concluyente. Como ya hemos explicado, es probable que, de las tres partes de la Enciclopedia, el *Paraguay Cultivado* fuera la que menos impacto tuvo. En el *Paraguay Cultivado*, Sánchez Labrador menciona discusiones con sus cohermanos en Rávena, así como correspondencia con algún que otro erudito en Italia. Por lo tanto, la existencia de esta última parte de la enciclopedia debió ser conocida por alguno de sus contemporáneos. Hasta ahora, no se sabe nada de las huellas que dejó la recepción de su contenido en las obras escritas de otros.

Las ediciones anteriores tienen en cuenta la referencia interna y externa en distintos grados. M. N. Castex añade varios índices muy útiles (Índice onomástico, geográfico, zoológico) a su edición de *Peces y Aves* del *Paraguay Natural Ilustrado* 1767; en cuanto a la referencia externa, se limita a reproducir las notas a pie de página de Sánchez Labrador. J. Folkenand recopila las anotaciones marginales de Sánchez Labrador en el *Paraguay Catholico* como "Índice", pero no compila su propio índice de materias u otros elementos. Sin embargo, en las notas a pie de página se remite a menudo a pasajes temáticamente relacionados del *Paraguay Natural*. Al final de su edición coloca una concisa "Bibliografía general", que incluye obras de la época jesuítica y algunas interpretaciones modernas. E. C. Deckmann Fleck se limita a reproducir el propio "Índice de capítulos" de Sánchez Labrador. E. Lavilla & G. Wilde, que han elaborado un ejemplar y detallado "Índice analítico" (pp. 551-571), el cual es también un índice temático (por ejemplo, con la indicación de todas las páginas en las que se menciona "víboras"), son los que más lejos llegan. En las extensas "Notas a la edición" (pp. 337-469), se completan y, en su caso, se corrigen las referencias bibliográficas que hace Sánchez Labrador (en la nota 1024, por ejemplo, dice "La cita es errada"). La bibliografía (pp. 471-549) no sólo recopila las obras citadas por SL, sino que también menciona obras modernas que los editores han utilizado. Esta bibliografía completa nos será de gran utilidad en la publicación del *Paraguay Cultivado*. Las direcciones digitales que Lavilla & Wilde han añadido a la bibliografía también sirven de modelo.⁵³

⁵³ Sin embargo, no estamos de acuerdo con el siguiente juicio de Lavilla & Wilde sobre el manejo de extensiones ajenas por parte de SL.: "a lo largo de la obra Sánchez Labrador hace gala de una erudición impostada, citando a numerosos autores y obras (más de 600 referencias) cuyos nombres estaban contenidos en los textos transcritos y a muchos de los cuales probablemente no leyó" (Lavilla y Wilde 2020: 46). Aquí se lo está tratando injustamente. Él mismo señala que conoce a algunos autores por las citas de sus obras en otros, y que

6. Principios de la edición prevista

Prevemos una versión en papel y otra en línea (de libre acceso), ambos para ser creados con el software *Classical Text Editor*. La publicación de la versión en papel se prevé en colaboración con el *Instituto Sánchez Labrador* de Córdoba / Argentina. Ambas versiones utilizarán el español como idioma explicativo. Los principios que guiarán la edición se resumen brevemente en la siguiente lista:

- Rigurosa transliteración diplomática con explicaciones lingüístico-históricas y factual-históricas. Sección de notas de los editores separada de las notas de las de Sánchez Labrador (como en Lavilla & Wilde).
- Ampliación del texto del *Paraguay Cultivado* a los pasajes del *Paraguay Natural* y del *Paraguay Católico*, a los que se refiere Sánchez Labrador ("referencia interna"). Estos pasajes también se presentarán en transliteración diplomática. Esto aumenta el corpus lingüísticamente utilizable (importante, por ejemplo, para cuestiones de cambio lingüístico individual interno, por ejemplo, en lo que respecta a la calidad de los elementos guaraníes, que presumiblemente disminuye con el aumento de la edad del autor y su distancia temporal-espacial de la zona lingüística).
- Comprobación y cumplimentación de todas las citas ("referencia externa").
- Traducción de todas las citas en latín.
- Términos y secuencias en guaraní en el texto en ortografía de Sánchez Labrador.
- Tabla de los términos y secuencias en guaraní, similar a la de Lavilla & Wilde, pero comparando no sólo la ortografía de Sánchez Labrador con grafías más modernas, sino en comparación cuádruple:
 - a) ortografía de Sánchez Labrador, incluidas sus variantes.
 - b) en la ortografía jesuita clásica (estado de Montoya a Restivo, en otras palabras, como SL debería haber escrito).
 - c) si están disponibles, los mismos términos en la ortografía de los mss. Montenegro y Villodas (que estamos registrando como parte del proyecto "Pa'i ha paje. Padres y chamanes").
 - d) en la grafía del guaraní paraguayo moderno y del llamado guaraní tribal (para facilitar los estudios diacrónicos a partir del estado actual de la lengua).

la obtención de bibliografía es difícil (Py Cult, Prologo; cf. las páginas de muestra reproducidas en el apéndice de este artículo).

- Según el modelo de la “Lista de nombres principales en idioma mbaya” de la Edición Castex (p. 507-508) se creará una “Tabla de los términos en mbayá/guaicurú”, comparada con los lemas en el diccionario de la lengua mbayá, producido por Sánchez Labrador mismo.
- Índices detallados.
- de plantas, animales, minerales, etc. con identificación botánica, zoológica y de otro tipo.
- de personas.
- de geografía (toponimia, hidronimia, etc.).
- temático (por ejemplo, uso medicinal; injertos, mejora del suelo, etc.).
- bibliográfico de los autores mencionados por Sánchez Labrador con la localización digital de la publicación.
- bibliográfico científico sobre Sánchez Labrador y la ciencia jesuítica.

7. Estado de las obras y trabajos preliminares

Inicialmente, pensamos en publicar el *Paraguay Cultivado* como parte del proyecto en curso “Pa’i ha paje. Padres y chamanes”. Sin embargo, el trabajo es un trozo demasiado grande. Cuantitativamente, es dos veces más largo que cualquiera de los tres manuscritos completos conocidos de Montenegro, y casi cuatro veces más largo que los manuscritos de Villodas escritos en guaraní. Cualitativamente, existen similitudes en cuanto a que el *Paraguay Cultivado* también aborda los usos medicinales de las plantas y los productos vegetales. Pero ese es un aspecto secundario. El objetivo principal es la agricultura. Con los recursos humanos y financieros del proyecto actual, no es posible publicar el *Paraguay Cultivado* de forma adecuada.

Creamos la transliteración diplomática con la ayuda del programa *Transkribus*, que da resultados bastante buenos. Esto se debe a que se trata de un manuscrito original de un solo autor, es decir, escrito con la misma letra de principio a fin. El ms. del *Paraguay Cultivado* está escrito a dos columnas y contiene resúmenes de contenidos como entradas marginales.

Para el trabajo de maquetación se adquirió el programa *Classical Text Editor*. Con nuestra edición (digital y en papel) queremos completar la publicación de la trilogía enciclopédica de Sánchez Labrador y posibilitar, por primera vez en la historia de la

recepción, la interpretación comparativa integral de la obra. Por primera vez también se está intentando una edición homogénea que sigue los mismos criterios editoriales desde la primera hasta la última línea del manuscrito. La transliteración será, como ya hemos dicho, rigurosamente diplomática tanto en el español como en las partes que reproducen palabras de lenguas indígenas.

Estamos seguros de que el *Paraguay Cultivado* abrirá, como las dos partes precedentes, nuevas perspectivas para muchas disciplinas y aun para el público interesado no especialista. Se puede discutir y se ha discutido sobre la cuestión si las ciencias le deben a Sánchez Labrador contribuciones originales, pero queda fuera de duda que Sánchez Labrador dejó una obra de observaciones auténticas. Se manifiesta en ella su insaciable curiosidad, su pasión de explorador y su “practicidad” (como llama M.N. Castex su constante interés por la utilidad de tal mineral, planta o animal para los seres humanos y sobre todo para los indígenas). Queda patente su papel no solo de testigo ocular y “auricular”, sino también el de actor en una época dramática de la historia rioplatense.

8. Referencias bibliográficas

- Acosta, José de. 1589/1590. *Historia natural y moral de las Indias*. Sevilla.
- Astorgano Abajo, Antonio (ed.). 2007. *Lorenzo Hervás y Panduro. “Biblioteca jesuítico-española (1759-1799)”*. Madrid: Libris.
- Astorgano Abajo, Antonio. 2017. Reseña de E. C. Deckmann Fleck, *As Artes de Curar em um Manuscrito Inédito de Setecentos: O Paraguay Natural Ilustrado do Padre José Sánchez Labrador (1771-1776)*. *Asclepios* 69 (2). 1-6.
- Asúa, Miguel de. 2006. Acerca de la biografía, obra y actividad de Thomas Falkner, S. J. (1707-1784). *Stromata* 62, ¾. 227-254.
- Asúa, Miguel de. 2014. *Science in the Vanished Arcadia. Knowledge of Nature in the Jesuit Missions of Paraguay and Rio de la Plata*. Leiden: Brill.
- Asúa, Miguel de. 2019. La 'ciencia' en las misiones jesuitas como encrucijada de saber global y culturas locales. Maria Cristina Bohn Martins & Luiz Fernando Medeiros Rodrigues (orgs.). *A Experiência da Missão Jesuítica na Primeira Modernidade*. São Leopoldo: Oikos. 180-200
- Bracht, Fabiano. 2017. Resenha de Eliane Cristina Deckmann Fleck (org.) – *As Artes de Curar em um Manuscrito Inédito de Setecentos: O Paraguay Natural Ilustrado*

- do Padre José Sánchez Labrador (1771-1776). *Revista Brasileira da História da Ciência*, 10 (2). 274-278.
- Bühler, Karl. 1965. *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache*. 2ª edición. Stuttgart: Gustav Fischer.
- Cadogan, León. 1992. *Ayvu Rapyta. Textos míticos de los Mbyá-Guaraní del Guairá*. Asunción: CEADUC-CEPAG (= Biblioteca Paraguaya de Antropología – vol. XVI).
- Castex, Mariano N. (ed.). 1968. *Sánchez Labrador, Peces y aves del Paraguay Natural Ilustrado 1767*, Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora S. A.
- Cerno, Leonardo. En este volumen. Tradiciones gráficas y circulación del saber. Un estudio de la variación escrita en el guaraní colonial y en el “corpus Villodas”.
- Deckmann Fleck, Eliane C. & Mariana Alliatti Joaquim. 2017. Sobre os 'Hijos del Paraguay' e as 'Personas naturales inteligentes': uma análise dos relatos sobre saberes e práticas tradicionais no *Paraguay Natural Ilustrado* de José Sánchez Labrador S.J. (1771-1776). *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 25.2. 29-46.
- Deckmann Fleck, Eliane C. (org.). 2015. *As artes de curar em um manuscrito jesuítico inédito do setecentos. O Paraguay Natural Ilustrado do padre José Sánchez Labrador (1771-1776)*, São Leopoldo: Oikos.
- Gramatke, Corinna 2021. Materialidad y traspaso de saberes. Fuentes y empirismo en el “Paraguay natural ilustrado” de José Sánchez Labrador (1717–1798). Laura Dierksmeier, Fabian Fechner y Kazuhisa Takeda (eds.). *Indigenous Knowledge as a Resource. Transmission, Reception, and Interaction of Knowledge between the Americas and Europe, 1492–1800*, Tübingen: University Press.
- Liscia, María Silvia di & Aníbal O. Prina. 2002. Los saberes indígenas y la ciencia de la Ilustración. *Revista Española de Antropología Americana*, 32, Madrid. 295-319.
- Liscia, María Silvia di. 2002. *Saberes, Terapias y Prácticas Médicas en Argentina (1750-1910)*, Madrid: CSIC.
- Folkenand, Julio (ed.). 2020. *José Sánchez Labrador S.J., El Paraguay Catholico ... (1769-1772). Edición preparada de las cuatro partes que la componen, estudio preliminar y notas*. Argentina, 4 vols.
- Furlong, Guillermo. 1931. La Enciclopedia Rioplatense de José Sánchez Labrador, S.J.. *Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología* 5. 263-307

- Gatti, Carlos. 1985. *Enciclopedia guaraní-castellano de ciencias naturales y conocimientos paraguayos*, Asunción: Arte Nuevo Ed.
- Lafone Quevedo, Samuel A. 1910. *El Paraguay católico, homenaje de la Universidad nacional de La Plata al XVII Congreso Internacional de los Americanistas en su reunión de Buenos Aires, en mayo 16 à 21 de 1910, Buenos Aires 1910-17*, 2 vols. Buenos Aires: Imprenta de Coni hermanos.
- Lavilla, Esteban O. & Guillermo Wilde (eds.). 2020. *Los anfibios y reptiles de El Paraguay Natural Ilustrado de Joseph Sánchez Labrador (Rávena, 1776)*. Tucumán (= Opera Lilloana N°55).
- Lewin, Kurt. 1948. *Resolving Social Conflicts*, New York: Harper and Brothers.
- Lobato, Mirta Zaida & Suriano, Juan. 2000. *Nueva historia argentina. Atlas histórico*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Maeder, Ernesto J. A. 1992. *Misiones del Paraguay: conflicto y disolución de la sociedad guaraní (1768-1850)*. Madrid: Mapfre.
- Molinari, José Luis. 1938. Sánchez Labrador y su contribución a la materia médica rioplatense. *Revista de Medicina latinoamericana* 277. 49-57.
- Obermeier, Franz. 2017. Eine jesuitische Enzyklopädie des 18. Jahrhunderts zum La Plata-Raum. Rekonstruktion des Werks von José Sánchez Labrador über die Jesuitenreduktionen. *Auskunft* 37(2). 307-325.
- Obermeier, Franz. 2019. José Sánchez Labrador. *BBKL*, 40, Ergänzungen XVII. 667-682.
- O'Neill, Charles E. & Joaquín María Domínguez (eds.). 2001. *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico- temático*, 4 vols. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Ruiz Moreno, Aníbal. 1948. *La Medicina en 'el Paraguay Natural (1771-1776) del P. José Sánchez Labrador, S.J. Exposición comentada del texto original*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Sainz Ollero, Héctor. 2020. Prólogo edición "El Paraguay Catholico de Sánchez Labrador. Julio Folkenand (ed.). *José Sánchez Labrador S.J., El Paraguay Catholico ... (1769-1772). Edición preparada de las cuatro partes que la componen, estudio preliminar y notas*. Argentina. XI-XIII
- Salinas, María Laura & Julio Folkenand (eds.). 2017. *Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay. 1714-1720. 1720-1730. 1730-1735. 1735-1743. 1750-1756. 1756-1762*. Asunción (=Biblioteca de Estudios Paraguayos – vol. 112).

- Salinas, María Laura. 2020. Las cartas anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay. Siglos XVII- XVIII. Cuatro décadas en la tarea de editar fuentes jesuíticas. María Fernanda Crespo & Guillermo Antonio Nájera Nájera (eds.). *Lecturas desde las Cartas Anuas. Contribuciones al estudio de los jesuitas en Hispanoamérica*. México: Univ. Autónoma del Estado de Morelos. 9-52.
- Steffen, Joachim. En este volumen. Regionalismos, arcaísmos y elementos de contacto. Algunas observaciones sobre el lenguaje empleado en el *Paraguay Cultivado* de Sánchez Labrador.
- Susnik, Branislava. 1966. *El Indio Colonial del Paraguay. Los trece pueblos guaraníes de las Misiones 1767-1803*, 2 vols., Asunción: Museo Etnográfico Andrés Barbero.
- Thun, Harald & Leonardo Cerno. En preparación. *Mandar y trabajar en lo temporal. Diálogos en guaraní de las reducciones jesuíticas riograndenses, circa 1700*. Porto Alegre: Oikos.
- Thun, Harald. En este volumen. *La reproducción del guaraní por José Sánchez Labrador*.
- Thun, Harald. 2021. El saber médico de los guaraníes y la medicina de los jesuitas. Transmisiones y transformaciones. Laura Dierksmeier, Fabian Fechner & Kazuhisa Takeda (eds.). *Indigenous Knowledge as a Resource? Transmission, Reception, and Interaction of Global and Local Knowledge between Europe and the Americas, 1492-1800*. Tübingen. 41-73.
- Thun, Harald. En preparación. *Medicina y coloniaje. Holandeses y tupíes, jesuitas y guaraníes*.

Apéndice

Facsímil y transcripción diplomática del prólogo del *Paraguay Cultivado*

Prologo.

Los amantes de la Agricultura, y que descan sus adelantamientos, proponen el siguiente Problema: qual sea el metodo mejor, mas perceptible, y llano para enseñar á los Labradores esta arte vituvinima, y tan necesaria, de manera, que se hagan cargo de ella, la comprendan, la erimen, y convengan tan firmemente en su memoria, que jamas hechen en olvido sus Reglas, y estén siempre promptos, y habilitados á obrar segun las Instrucciones, que se les hayan enseñado, y aprendido.

Responden en pocas palabras, reduciendolo todo á las cosas siguientes, que son otras tantas Dictámenes para acertar en punto tan importante, y provechoso.

I. Dican, que conviene establecer Escuelas, en que los hijos, y descendientes de la Gente de Campo, desde su tierna edad, pudieran recibir Instrucciones, acomodadas á negocio tan interesante. Asi como en las Escuelas ya formadas se enseña lo que conviene á la salvación del hombre, en quanto es Cristiano, Varallo de su Principio, y miembro de la sociedad civil, á este modo debria haberlas tales, en que aprendiese, como en todos los Grados, que la Divina Providencia nos ha determinado en este mundo, pueda cada uno procurarse la mayor felicidad posible.

II. En los dias de Fiesta, especialmente dos, puez de Medio dia, que los Muchachos de ordinario emplean mal el tiempo, se debria juntar la Juventud viva, y activa en presencia de algun Pariano inteligente, y seria mucho mayor en casa de su Cura, donde se les dieran buenas Instrucciones, y experimentadas, sobre alguna parte de la Agricultura. Tambien, nunca se habia de permitir, que una persona de Campo entrase ó en posesion de sus Fondos, ó á labrar otros, sin que primero no hubiese pasado por un riguroso examen; y de haber dado pruebas suficientes de su capacidad, é inteligencia en el Cultivo.

III. Muchos Labradores en las horas de ocio, y descanso se deleitan en leer Almanagues, Repertorios, y Lunarios, que el tiempo, sin duda perdido; por lo que tales Libros ponen, á un lado, y como nacido á otro lado un libro español con

con gracia:

De quanto he dicho el D^o Terigo, que seria, ó no sera lo que yo digo. Con vendria, pues, aprovecharse del gusto, que tienen en leer, quitando de los Almanagues toda puerilidad, y boberia, de que ordinariamente abundan, y en su lugar cada año suministrar principios sólidos de Agricultura.

IV. Veria providencia admirable, imponer, como obligación indispensable, á todos aquellos, que en las Villas, y Aldeas exerciran algun Empleo civil, y á los Barrotes, y á los Maestros de Escuela, el que enseñaran, por modo de Principios, y con orden metódico las Reglas de la Agricultura, segun las sabrá el Rey, que hiciere el Estado, Reyno, ó Republica.

Asi como comunmente se ve, que la Gente Campesina teme empezar tentativa, no se halla en disposición de hacer experiencia, y nada prueba, sino tiene á la vista algun feliz suceso, y que no sigue sino el exemplo; asi tambien seria preciso, que les fueran delante las mencionadas Personas, y que de hecho viese tal Gente practica las Reglas de la Agricultura. En la animación irradablemente.

Para facilitar á los Labradores su exercicio honoradísimo de la Labranza de los Campos, y que se exerciten con conocimiento de los Terrenos, de que, sin duda, en gran parte depende el feliz exito de sus afanes en la abundancia de las cosechas, algunos Relatos del Bien Publico, y del Logro de los dueños de la Gente de Campo, han compuesto con fin de animarla varios Diálogos, en estilo perceptible, y muy llano, á comodado á tal Gente. (C.)

Lo que importa es, que las Reglas, y conocimientos, propuestos en semejantes Diálogos instructivos, procure cada Labrador hacerlos propios, imponiendose bien en ellos, y á comodandoslos á las diferentes Tierras, que se hallan en su País, y clima. Tome lo que le hace al caso, y dese aquello, que no le sera necesario.

Las

(1.) El Señor Sperand escribió en Frances una bella obra intitulada, *Elementi d'agriculture fondés sur les faits, et sur les raisonnemens*, &c. está escrita en Diálogos. El Señor Lamoignon pone otro buen Diálogo, sobre los Terrenos, &c. No! aprovecharemos de ellos en sus respectivos lugares.

Prologo.

Los anuntios, que se tratan en la Primera Parte del Paraguay cultivado forman un fondo de noticias escogidas en orden a los Principios, y Reglas esenciales del Arte de Labrar las tierras. Para lograr en mi viaje los un Theoro rico con tales noticias, he escogido tratarlas de dos modos.

I. Primero en Romanze sin interlunios, explicando las con bastante extension, citando los Arti s de quienes las he adquirido, o de aquellos, que los citan, y siguen. En la actual situacion de cosas, no era facil registrar todos los Libros de aquellos Historicos, que han hablado de la Agricultura, como Principes. Fuera que solo a los Modernos, que he podido haber a las manos, exceptuando tres, o quatro, que diremos originales, los damos lo mejor, que tienen, atendido el metodo moderno de Cultivar los Campos, lo toman de ellos grandes Ingenios, nacidos para bien del Genio Humano. En esto deben prudentermente, no debiendo libros de cosas sin fundacion, sino de pruebas, y experiencias, bien fundadas.

II. Despues quien no ve, que este primer modo no es tan acomodado a la correctad, bastante mente comun, de la Semencia de Campos, y mucho mas a las corras lucres de los Indios de los Indios Americanos, sin excepcion en este particular nacion alguna recientemente convertida a la Fe. En gracia, pues, de esto tomo el trabajo de reducir a terminos mas claros, y perceptivos los preceptos, y Reglas de la Agricultura, que en los Libros, y Capitulos, se exponen con extension, y alguna confusion.

Para esto, que me he propuesto de la Instruccion de los Neophytos, en el Arte de Labrar la Tierra, me ha parecido mas claro, y proprio para enseñarles el metodo, que usaba otro vez, el señor Pereyra, y otros sobre absentes ingenios para el mar a proposito para enseñar al Pueblo, y a la juventud toda suerte de Indios, y ciencia es esta sin duda, que con el se evita el fatidico de un largo discurso repetido, y de una multitud de disputas encadenadas, que no poran veces oracionan en fatiga.

En consecuencia de tales ventajas he preferido el metodo de Instruccion Facilitavel, ordenada en forma de Diálogos, o de conversaciones por Preguntas, y Respuestas. Los Interlocutores, o Personas, que hablan, son un Indio Neophyto, a quien aquel no solamente ha doctrinado en la Fide Christiana, sino tambien

bien le enseña el modo de unir racionalmente, y el Arte de la Labranza de los Campos, mediante el mar esencial para la permanencia de los Neophytos en la Reduccion, que ha fundado, y esta a su carago. Lograre tambien con esto, que cumplan las obligaciones de buenos Catholicos, y las de Fieles Vasallos de su Principe.

Siempre se gusta, quando las Personas en su conversaciones hacian en estilo natural, expedito, y que se deja entender de aquellos, con quien conversan. Mucho mayor fuera tiene esto, si la conversacion se hacia con deute, cuyo alcance no solo no se clera a Epitheta sustitute, pero que apenas llega a una mediana, qual ciertamente es la India. En India en los borques, y de la America, y aun tiempo despues de salir por la via evangelica de el Indio. Me atrevi a asegurar, que los Indios de los Indios Americas, no los todos están formados a un calibre, sino hacia el septentrio, quanto al Medio Dia. Llamo por Tengo los servidores Indios, que son los que saben mediante los Indios, y lo comprueban las Historias del Nuevo Mundo.

Por otra parte, existe la Experiencia, que los Indios, por lo comun, están mu y bien en aquellas formas, que pratan mucha practica, y poran especulaciones, principalmente en la del Cultivo de los Campos, o Agricultura. A esto conduce gran denomine la presencia, y aplicacion Caritativa de los Indios en Indios, y comuni carlos aquellas lucres, de que son Capaces, los salvados. Los Indios en su Indica Ciudad, se pueden calificar de Maquinan, mas animados, que Racionales, o por decir mejor, son Personas en Indio, y Indios preciosos sin destro, y ni abrilant, la Divina Gracia, por medio de la via de los Indios, hace que mudan de ideas las Maquinan, y que las Personas, y Indios mueren, y conozcan su preciosidad.

Prueba de lo que se acaba de decir pueden ser en el Paraguay las numerosas Naciones de Neophytos Guaranis, y Chiriquis, aquella en 32 Doctrinas, o Pueblos, y esta en 10. Tambien, quantas Naciones asi en el Paraguay, como en otros países Americanos apaban bajo la enseñanza de Indios Indios Indios, y de otros Indios, y Indios. En verdad, que salta a los ojos, de lo que no quieren servirlos a la Fe, solo haber Indios Indios, de dicho. El trato entre los Indios Indios, en la Instruccion Facilitavel, es el natural, y sin ceremonias tal qual se usan los Neophytos con su Indios, y el de ellos con aquellos.

Por venhura algunos qui nóran mayor extension en alguna otra Instruccion, a esto repongo, que las algunas añadiendo lo nuyo.

Inde parum parvo, parvo superad purum, tandem de parvo magnum acervum est. o

Prologo.

Los amantes de la Agricultura, y que
desean sus adelantamientos, proponen el sigui-
ente Problema: qual sea el methodo mejor, mas
perceptible, y llano para enseñar à los Labra-
5 dores esta Arte vtilissima, y/tan necesaria, de ma-
nera, que se hagan cargo de ella, lacompreen-
dan, la estimen, y conserven tan fixamente en su
memoria, que jamas hechen en olvido sus Reglas,
y esten siempre promptos, y habilitados à obras
10 segun las Instrucciones, que se les hayan enseñado,
y aprendido?
Responden en pocas palabras, reduciendolo
todo à las cosas siguientes, que son otros tantos
Dictamenes para acertar en punto tan importan-
15 te, y provechoso.
I. Dicen, que conviene establecer escuelas,
en que los Hijos, y descendientes de la Gente
de Campo, desde su tierna edad, pudieran recibir
Instrucciones, acomodadas à negocio tan in-
20 teresante. Asi como en las escuelas yà formadas
se enseña lo que conviene à la salvacion del hom-
bre, en quanto es christiano, vasallo de su Princi-
pe, y miembro de la sociedad civil; à este mo-
do debria haberlas tales, en que aprendiese, co-
25 mo en todos los estados, que la Divina Providen-
cia nos hà determinado en este mundo, pueda ca-
da vno procurarse la mayor felicidad posible.
II. en los dias de Fiesta, especialmente des-
pues de Medio dia, que los Muchachos de ordina-
30 rio emplean mal el tiempo, se debria juntar la
Juventud vivaz, y activa en presencia de algun
Paisano inteligente, y será mucho mejor en casa
de su Cura, donde se les diesen buenas Instruccio-
nes, y experimentadas sobre alguna parte de la
35 Agricultura. Tambien, nunca se habia de permi-
tir, que una persona de Campo entrase ò en posesi-
on de sus Fondos, ò à labrar otros sin que pri-
mero no hubiera pasado por vn rigoroso exa-
men; y de haber dado pruebas suficientes de su-
40 capacidad, è inteligencia en el Cultivo.
III. Muchos Labradores en las horas de ocio,
y descanso se deleitan en leer Almenagues, Re-
portorios, y Lunarios, que es tiempo, sin duda per-
dido; por lo que tales Libregos ponen, Aut erit, aut
45 non¹; ò como traduxo à Horacio un Poeta español

con

con gracia:
De quanto he dicho es Dios Testigo,
50 Que sera, ò no sera lo que Yo digo.
con vendria, pues, aprovecharse del gusto, que tienen
en leer, quitando de los Almenagues toda puerili-
dad, y boberia, de que ordinariamente abundan;
y en su lugar cada año sustituir principios solidos
55 de Agricultura.
IV. Seria providencia admirable, imponer, como
obligacion indispensable, à todos aquellos, que en
las villas, y Aldeas exercitan algun empleo civil, y
à los Parrocos, y à los Maestros de escuela, el que su-
60 pieran por modo de Principios, y con orden metho-
dico las Reglas de la Agricultura, segun las sa-
bias Leyes, que hiciese el estado, Reyno, ò Republica.
Asi como comunmente se vè, que la Gente camp-
pesina teme empezar tentativas, no se halla en
65 disposicion de hacer experiencias, y nada prue-
ba, si no tiene à la vista algun feliz sucesso, y
que no sigue sino el exemplo; asi tambien seria
preciso, que les fueran delante las mencionadas
Personas, y que de hecho viese tal Gen practica-
70 das las Reglas de la Agricultura. esto la anima-
ria indeciblemente.
Para facilitar à los Labradores su exercicio
honrradisimo de la Labranza de los Campos, y que
le exerciten con conocimiento de los Terrenos , de
75 que, sin duda, en gran parte depende el feliz
exito de sus afanes en la abundancia de las
cosechas, algunos zelosos del Bien Publico, y del
logro de los Sudores de la Gente de Campo, han
compuesto con fin de animarla varios Dialogos,
80 en estilo perceptible, y muy llano, a comodado à
tal Gente. (1.)
Lo que importa es, que las Reglas, y conoci-
mientos, propuestos en semejantes Dialogos instructi-
vos, procure cada Labrador hacerlos proprios,
85 imponiendose bien en ellos, y a comodandolos à
las diferentes Tierras, que se hallan en su Pais, y cli-
ma. Tome lo que le hace al café, y dexe aquello,
que no le sera necesario.

Las

90 (1.) el Señor Bertrand² escribio en Frances una
bella obra intitulada, elemens d' Agriculture
fundes sur les faits, et sur les raisonnemens, que
està escrita en Dialogos. El Gentiluomo coltiva-
to³ pone otro buen Dialogo, sobre los Terrenos, que
95 Nos aprovecharemos de ellos en sus respectivos
lugares.

¹ Horacio, Sátiras, II, V, vv. 59-60): *O Laertiade, quidquid dicam, aut erit aut non: diuinare etenim magnus mihi donat Apollo* ("¡Oh, Laertiada!, cuanto yo diga o será o no será; pues es el gran Apolo quien me otorga el arte de adivinar").

² Jean Bertrand, agrónomo y pastor en Orbe, Suiza (1708-1777).

³ Francesco Grisellini, *Il gentiluomo coltivatore*..., 23 tomos (1769-1783).

Los asumptos, que se tratan en la Primera Parte del Paraguay Cultivado forman vn fondo de noticias escogidas en orden à los

5 Principios, y Reglas esenciales del Arte de Labrar las tierras. Para lograr en mis Papeles vn Tesoro rico con tales Noticias, hè escogido tratarlas de dos modos.

I. Primero en Romanze¹ sin interlocutores, explicandolas con bastante extension citando los AA! [= autores] ò de quienes las hè adquirido, ò de aquellos, que los citan, y siguen. En la actual situacion de cosas, no era facil registrar todos los Libros de aquellos Maestros, que han hablado de la Agricultura, como Príncipes. Fuera/que observo, que delos Modernos, que hè podido haber à las manos, exceptuando tres, ò quatro, que diremos originales, los demas lo mexor, que tienen, atendido el methodo moderno de Cultivar los Campos, lo toman de estos grandes Ingenios, nacidos para bien del Genero Humano. En esto obran prudentemente, no llenando sus libros de cosas sin substancia, sino de pruebas, y experiencias, bien fundadas.

10 II. Però quien no vè, que este primer modo no es tan acomodado à la cortedad, bastante comun, de la Gente de Campo, y mucho mas à las cortes luces de los Miserables Indios Americanos, sin exceptuar en este particular Nacion alguna recientemente convertida à la Santa Fè. En gracia², pues, de estos tomo el trabajo de reducir à terminos mas llanos, y perceptibles los preceptos, y Reglas de la Agricultura, que en los Libros, y Capítulos se expresan con extension, y alguna erudicion.

15 Para el fin, que me hè propuesto de la Instruccion de los Neophytos en el Arte de Labrar la Tierra, me hà parecido mas claro, y proprio para enseñarles el methodo, que usaba Socrates, el Señor Bertrand, y otros sobresalientes ingenios para instruir. Estos le han juzgado siempre como el mas à proposito para enseñar al Pueblo, y a la Juventud toda suerte de Artes, y ciencias. Es cosa sin duda, que con el se evita el fastidio de vn largo Discurso seguido, y de vna multitud de Disputas encadenadas, que no pocas veces ocasionan enfado.

20 En consecuencia de tales ventajas hè preferido el methodo de Instrucciones Familiares, ordenadas en forma de Dialogos, ò de conversaciones por Preguntas, y Respuestas. Los Interlocutores, ò Personas, que hablan, son vn Missionero, y vn Indio Neophyto, à quien aquel, no solamente hà doctrinado en la vida christiana, sino tam-

55 bien

Prologo.

bien le enseña el modo de vivir racionalmente, y el Arte de la Labranza de los Campos, medio el mas essencial para la permanencia de los Neophytos en la Reduccion, que hà fundado, y esta à su cargo. Lograse tambien con esto, que cumplan las obligaciones de buenos Catholicos, y las de Fieles Vasallos de/su Principe.

Siempre se/gusta, quando las Personas en sus conversaciones hablan en estilo natural, expedito³, y que se dexa entender de aquellos, con quien conversan. Mucha mayor fuerza tiene esto, si la conversacion se trava con Gente, cuyo alcance no solò no se eleva à Esphera sublime, però que apenas llega à una mediana, qual ciertamente es la Nacion Indiana en los bosques, y breñas de/la America, y aun tiempo despues de salir por la voz Evangelica de ellas. Y me atrebo à asegurar, que los Indios de/las dos Americas, tdos todos estan formados à vn calibre, tanto hacia el Septentrion, quanto à el Mediodia. Llamo por testigos los fervorosos Missioneros, que son los que saben medir los genios de los Indios, y lo comprueban las Historias del Nuevo Mundo.

Por otra parte, enseñà la experiencia, que/los Indios, por lo comun, entran muy bien en aquellas Artes, que piden mucha practica, y pocas especulaciones, principalmente en la del cultivo de los Campos, ò Agricultura. A esto conduce grandemente la paciencia, y aplicacion caritativa de los Missioneros en Instruirles, y comunicarles aquellas luces, de que son capaces, y les faltaban. Los Indios en su Infidelidad, se pueden calificar de Maquinas, mas animalescas, que Racionales; ò por decir mejor, son Perlas en bruto, y Piedras preciosas sin debastar, y ni abrillantar. La Divina Gracia, por medio de la voz de los Missioneros, hace que muden las ideas las Maquinas, y que las Perlas, y Piedras muestren, y conozcan su preciosidad.

Prueba de lo/que se acaba de decir, pueden ser en el Paraguay las numerosas Naciones de Neophytos Guaranis y Chiquitos, aquella en 32. Doctrinas, ò Pueblos, y esta en 10. Tambien, quantas Naciones asi en el Paraguay, como en otros Países Americanos estaban baxo la enseñanza de Missioneros Jesuitas, y de otros Institutos y Estados. En verdad, que salta à los ojos, delos/que no quieren cerrarlos à la luz, basta haber insinuado lo dicho. El trato entre los interlocutores en las Instrucciones Familiares, es el natural, y sin ceremonias tal qual le usan los Neophytos con sus Missioneros, y el de estos con aquellos.

Por ventura, algunos quisieran mayor extension en alguna [y] otra Instruccion; à estos respondo, que las alarguen añadiendo lo suyo:

110 Adde parum parvo, parvo superadde pusillum;
Tandem de parvis magnus acervus erit.⁴ Ò
sino

¹ En castellano

² "En favor"

³ "libre de todo estorbo" (DRAE)

⁴ „Agrega un poco a lo poco, y a lo poco agrega además lo mínimo, y al final lo poco se habrá convertido en una gran cantidad”. Sánchez Labrador aumenta el dicho *Adde parum parvo, magnus acervus erit* (Ovidio).